



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGIA**

**Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de una
institución educativa pública de Cusco en contexto de pandemia
COVID-19, 2021.**

TESIS PARA OBTENER EL TITULO PROFESIONAL DE:

Licenciado en Psicología

AUTOR:

Quispe Chambi, Fredy Agustín (ORCID: 0000-0002-3967-5246)

ASESOR:

Mg. Dámaso Flores, Jesús Liborio (ORCID: 0000-0002-0067-6479)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

LIMA – PERÚ

2021

Dedicatoria.

A mí querida esposa por estar siempre a mi lado y apoyarme incondicionalmente en este nuevo emprendimiento.

A mis queridos hijos que son el motor y motivo de mi vida: Kevin, Brayan, Candy y Samanta.

A mis queridos padres por ser un ejemplo de emprendimiento y valor, por estar siempre a mi lado cuando más los necesitaba.

Agradecimiento

A dios por darme la vida, salud, y una hermosa familia y permitirme llegar a mi meta.

Gracias a la universidad Cesar Vallejo por permitirme concluir esta etapa de mi vida y a nuestro asesor por encaminarnos en este proyecto.

Índice de contenidos

Dedicatoria	ii
Agradecimiento.....	iii
Índice de contenidos.....	iv
Índice de Tablas.....	v
Resumen.....	vi
Abstrac.....	vii
I. INTRODUCCION	1
II. MARCO TEORICO.....	8
III. METODOLOGÍA.....	24
3.1. Tipo y diseño de investigación	24
3.2. Operacionalización de variables	24
3.3. Población, muestra, muestreo y unidad de análisis	25
3.4. Técnicas e instrumentos recolección de datos.....	26
3.5. Procedimientos	30
3.6. Métodos de análisis de datos.....	31
3.7. Aspectos éticos.....	31
IV. RESULTADOS.....	32
IV. DISCUSIÓN.....	43
V. CONCLUSIONES	47
VI. RECOMENDACIONES.....	48
REFERENCIAS.....	49
ANEXOS	58

Índice de Tablas

Tabla 1. Distribución de la población según el grado de estudios.	24
Tabla 2. Distribución de la muestra según el sexo	31
Tabla 3. Distribución de la muestra según la edad	31
Tabla 4. Distribución de la muestra según el grado de estudios	32
Tabla 5. Distribucion según el tipo de familia	32
Tabla 6. Distribución según en nivel de funcionalidad	33
Tabla 7. Distribución según el nivel de adaptabilidad	33
Tabla 8. Distribución según el nivel cohesión	34
Tabla 9. Distribución según nivel de agresividad física y verbal	34
Tabla 10. Distribución según los niveles de hostilidad e ira	35
Tabla 11. Resultados descriptivos de adaptabilidad familiar y agresividad	36
Tabla 12. Resultados descriptivos de cohesión familiar y agresividad	37
Tabla 13. Prueba de normalidad	38
Tabla 14. Correlación entre funcionalidad familiar y agresividad	39
Tabla 15. Correlación entre adaptabilidad y cohesión y agresividad	39
Tabla 16. correlacion entre adaptabilidad y dimensiones de agresividad	40
Tabla 17. Correlación entre cohesión y dimensiones de la agresividad	41

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo general determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la agresividad en estudiantes de una institución educativa pública de Cusco en el contexto de pandemia COVID-19, 2021. La muestra estuvo compuesta de 220 estudiantes de 12 a 17 años edad, de ambos sexos de primero a quinto de secundaria. La investigación fue tipo básica de diseño descriptivo correlacional, no experimental y transversal. Los instrumentos utilizados fueron el cuestionario de funcionalidad familiar FACES III de Olson (1985) adaptado por Bazo (2016) y el cuestionario de agresión AQ de Buss y Perry (1992) adaptado por Matalinares (2012). Los resultados obtenidos indican que no existe relación significativa entre las variables funcionamiento familiar y agresividad ($p= 0.567$), lo que significa que las variables de estudio son independientes, así mismo, otros resultados obtenidos entre adaptabilidad familiar y agresión física, agresión verbal, hostilidad e ira no existe relación significativa entre estas dimensiones, sin embargo entre cohesión familiar y agresión física si existe relación significativa inversa y baja, entre cohesión familiar y hostilidad e ira también se encontró relación inversa y muy baja, excepto entre cohesión familiar y agresión verbal donde no se encontró una relación significativa entre esas dimensiones de las variables de estudio.

Palabra clave: Funcionamiento familiar, adaptabilidad, cohesión y agresividad en estudiantes.

Abstract

The general objective of this research was to determine the relationship between family functioning and aggressiveness in students of a public educational institution in Cusco in the context of the COVID-19 pandemic, 2021. The sample consisted of 220 students between 12 and 17 years old. , of both sexes from first to fifth year of secondary school. The research was a basic type of descriptive, correlational, non-experimental and cross-sectional design. The instruments used were the FACES III family functionality questionnaire by Olson (1985) adapted by Bazo (2016) and the AQ aggression questionnaire by Buss and Perry (1992) adapted by Matalinares (2012). The results obtained indicate that there is no significant relationship between the variables family functioning and aggressiveness ($p = 0.567$), which means that the study variables are independent, likewise, other results obtained between family adaptability and physical aggression, verbal aggression, hostility and anger there is no significant relationship between these dimensions, however between family cohesion and physical aggression if there is a significant inverse and low relationship, between family cohesion and hostility and anger an inverse and very low relationship was also found, except between family cohesion and verbal aggression where no significant relationship was found between these dimensions of the study variables.

Keyword: Family functioning, adaptability, cohesion and aggressiveness in students

I. INTRODUCCION

El funcionamiento familiar se ha visto alterado en el contexto de pandemia en el Perú y el mundo afectando las relaciones dentro del grupo intrafamiliar, se sabe que la familia es el entorno fundamental en el desenvolvimiento del niño y adolescente por lo que desde siempre se la ha considerado el fundamento y sostén de la vida humana y a gran escala de la sociedad, donde aprenden a conocerse, relacionarse, comunicarse y resolver sus problemas. En este sentido, el funcionamiento familiar tiene mucha importancia en la forma como se desarrolla cada uno de sus miembros, representando a una defensa imprescindible para el desenvolvimiento no solo personal sino de toda la familia. Las buenas relaciones entre padres e hijos contribuirán tanto en su ajuste emocional como conductual, como menciona Louro (2005), la funcionalidad de la familia se refiere a la forma habitual y relativamente estable en que se relacionan los miembros al interior, en la que es posible observar las dinámicas interpersonales y los componentes intersubjetivos y que le proporcionan identidad única. Estableciendo un comportamiento grupal de la familia que produce un clima psicológico característico de cada hogar.

De este modo, una dinámica familiar agradable tendría influencias positivas en cada miembro de la familia, pero una dinámica desagradable podría ser gestora de conductas agresivas, no sólo físicas, sino con distintos matices, por ejemplo con hostilidad, irritabilidad, rechazo (Buehler, 2006 citado en Papalia et al., 2012). No obstante, las influencias familiares, culturales, ambientales y sociales que se reciben a lo largo de todas las etapas de la vida modelarían el tipo de conducta con o sin agresividad.

Acerca de la agresividad se ha afirmado que es una respuesta a una intimidación recibida y que va de la mano con una fuerte activación de las emociones, con presencia de niveles altos de impulsividad, discordia y carencias al momento de procesar la comunicación (Penado et al., 2014). Es así que los reportes acerca del índice de violencia y agresiones en la sociedad actual va acrecentándose en diferentes contextos y dichas conductas están siendo protagonizadas cada vez más, por

adolescentes, lo cual genera gran preocupación social y el Perú no está exento de esta situación.

Sin embargo, en la actualidad la sociedad se enfrenta a un hecho sin precedentes causado por un virus denominado Coronavirus (SARS-CoV-2), anunciado por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) refiriéndose a ella como una enfermedad grave, con consecuencias trascendentales y profundas que afectó y sigue aun afectando a toda la población a nivel mundial. Ante esta situación los gobiernos tomaron medidas para disminuir su propagación, entre las que se incluía el aislamiento social obligatorio. El cambio brusco de estilo de vida generó distintas reacciones, ocasionando cambios importantes en los sistemas que influyen en el funcionamiento familiar y bienestar de todos sus integrantes (Wang et al., 2020). La violencia ha cobrado mayor urgencia en medio de esta pandemia ya que están relacionadas con un mayor riesgo de violencia familiar, el confinamiento, el estrés, la ansiedad, las preocupaciones sociales y económicas a causa de este virus que puede provocar no sólo enfermedad física, sino también influir en la expresión de conflictos familiares, tal como lo menciona la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2020). Los últimos informes reportados aseguran que han aumentado los factores desencadenantes de la violencia familiar, dirigido especialmente a los niños, adolescentes y mujeres del grupo familiar, es por ello la urgencia e importancia de prestar atención a los niños y adolescentes en estos tiempos de mayor tensión. La manera más común de violencia y agresión que enfrentan la niñez y las mujeres ocurre en el hogar, con probabilidades que aumenten en situaciones de crisis debido al aumento de las tensiones en su interior y las dificultades para buscar ayuda, según lo refiere la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2020).

Al respecto, según las tasas de violencia antes de la pandemia, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2019) mencionó en sus reportes la presencia de un 32% de estudiantes que habían recibido amenazas por los compañeros en su centro de estudios en el último mes antes de aplicar la encuesta, lo que equivale a uno de cada tres estudiantes, y una cantidad parecida se había visto afectado por la violencia física. En Norteamérica y Europa la intimidación

más frecuente es la violencia psicológica seguida del acoso sexual. En una investigación reciente que realizaron con la población infantil de España, (Orgilés et al., 2020) Llegaron a la conclusión que el 89% de los niños tenían problemas conductuales o emocionales a consecuencia del confinamiento en sus hogares, de lo que se desprende la importancia de mencionar que en este contexto de pandemia las mujeres, los niños son los se exponen con más frecuencia a problemas de violencia, maltrato, opresión y explotación, como mencionó el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2020).

En Latinoamérica, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, (OCDE, 2019) reveló que dentro de los primeros lugares a escala internacional se halla México, que ha referido importantes porcentajes de violencia escolar en educación básica, así también reportó que más de 18 millones de estudiantes de nivel primario y secundario padecieron violencia en las escuelas, es decir, 7 de cada 10 niños padecieron alguna forma de agresión: el 40% fueron víctimas de acoso, 25.35% insultados y amenazados, 17% víctimas de violencia física, 44% de violencia verbal, psicológica, física, a esto se incluye las redes sociales. En consecuencia, es posible afirmar que la violencia es una realidad que no se puede negar y se encuentra en los diferentes ámbitos donde se desenvuelve en niño y adolescente, sin embargo, en la actualidad en plena situación de emergencia la violencia se ha incrementado considerablemente como lo refiere (UNICEF, 2020) que menciona que a raíz del confinamiento en sus hogares, México registró el mayor número de llamadas al 911, alcanzando 115,614 llamadas de emergencia en el primer trimestre del año, siendo los reportes más comunes los relacionados con abuso sexual, acoso, violación y violencia de pareja y/o familiar; si se hace una comparación entre las llamadas recibidas en marzo 2019 y 2020, el porcentaje asciende al 28% y 22% mayor al de febrero; así también recibieron en marzo, 22,628 llamadas sobre violencia de pareja lo que equivale a un aumento del 23% si se lo compara con el mes de febrero y 33% con enero, sin embargo es lamentable escuchar que un gran sector de la población prefiere sólo tolerarlo e incluso verlo como algo natural, así lo ha manifestado (Tello, 2018).

En el Perú ante estos graves acontecimientos que ponen en riesgo la existencia de toda la población a causa de la aparición del coronavirus se declaró el estado de emergencia a nivel nacional mediante El Decreto Supremo N° 044-2020-PCM con fecha 16 de marzo 2020, y fue el inicio del nuevo estilo de vida instaurado en Perú, a partir del cual quedaron suspendidos los derechos constitucionales, limitando el derecho a la libertad de circulación de los pobladores, así como las limitaciones en el entorno de las actividades comerciales, actividades culturales, actividades recreativas, hoteles y restaurantes, entre otras. A partir de esta fecha en adelante, para los mayores de 18 años estuvo prohibido salir del hogar salvo para cuestiones de emergencia, en cambio para los menores de edad la restricción fue total, de tal modo que recién en mayo del mismo año pudieron salir del confinamiento pero solo por 30 minutos al día, a una distancia no mayor de 500 m. de su casa (Decreto Supremo N° 083-2020-PCM). Esto generó niveles de estrés, agresión y frustración nunca reportados con anterioridad tanto en niños como en adolescentes y jóvenes. Los padres de familia manifestaban por llamadas telefónicas que la situación de confinamiento era insostenible en muchas ciudades y en su grupo familiar, ellos recibieron contención emocional de parte del colegio de psicólogos del Perú y/o profesionales independientes que los atendían de modo gratuito o a través de consultoría privada.

Antes de la pandemia, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2019) ya había informado que el 78% de los habitantes entre 12 y 17 años ya habían sido víctimas de maltrato psicológico o físico o ambos en sus hogares por lo menos una vez en su vida. Los porcentajes son alarmantes, el 16% violencia psicológica y el 14,7% violencia física, el 47,2% ambas formas; asimismo, en el entorno escolar el 68,5% había recibido maltratos físicos o psicológicos. Estas cifras mencionadas reflejan que el Perú no es ajeno al problema de violencia en grupo familiar, o en entornos escolares o en la sociedad en general y, a lo largo del 2020 y este año 2021 el problema se ha incrementado como consecuencia las disposiciones de confinamiento social. Así lo afirmó el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2020) informo que el centro de emergencia mujer, atendió hasta el 30 de noviembre un total de 98,161 casos de los cuales 48,168 corresponden a casos de violencia psicológica, 37,756 a

violencia física y 11,782 a violencia sexual, también cuentan con la línea 100, un servicio gratuito que brinda informes y atenciones inmediatas a mujeres, niños y cualquier persona víctima que haya padecido agresión familiar y/o sexual, la cual reportó 218,000 llamadas telefónicas por casos de violencia durante el periodo de estado de emergencia nacional. Dentro de estos grupos están los niños y adolescentes que han sido los perjudicados y que nadie ha considerado durante esta pandemia del Covid-19 y con las restricciones dadas por el gobierno para reducir su contagio esto transformó la vida de los hogares y han generado cambios sustanciales en los hábitos y rutinas de todas las personas. Como consecuencia habrá un conjunto de consecuencias directas e indirectas que afectan actualmente y afectarán en la posteridad a aquellos que son niños y adolescentes, que sobre todo se encuentran viviendo en pobreza y pobreza extrema, no sólo en ámbitos como la salud física y mental, sino también repercutirá en asuntos de interés global como la educación, nutrición y recreación.

En cuanto a la problemática, la región Cusco presenta altos índices de violencia intrafamiliar, en el distrito de Espinar se atendieron 914 casos de violencia física y psicológica según (MIMP, 2020), en cuanto a la Institución Educativa Pública (I.E.P.), antes de la pandemia se reportaron varios casos de violencia escolar según el reporte de incidencias de la institución y a consecuencia de estos hechos fueron parte del programa de prevención e intervención contra el Bullying del ministerio de educación, en la actualidad debido a la pandemia por covid-19, se ha visto obligada a cumplir con los lineamientos de los decretos supremos del gobierno, y solo están atendiendo de manera remota y virtual a los estudiantes y sus progenitores y/o cuidadores, con la finalidad de evitar la transmisión del virus y aplacar su impacto en la sociedad.

Por tal motivo, se propone investigar sobre ¿Cuál es la relación entre funcionamiento familiar y la agresividad en estudiantes de una I.E. pública de Cusco en contexto de pandemia COVID-19, 2021? Y se plantea las siguientes preguntas específicas: ¿Cuál es la relación entre adaptabilidad familiar y agresividad en estudiantes de una I.E. pública de Cusco en contexto de pandemia COVID-19, 2021?, ¿Cuál es la relación

entre cohesión familiar y agresividad en estudiantes de una I.E. pública de Cusco en contexto de pandemia COVID-19, 2021?

La investigación es relevante porque es necesario contar con reportes actuales de ambas variables, durante la pandemia por covid-19, lo que redundará en ampliar los conocimientos, empezando por los resultados obtenidos en esta localidad. El estudio también presenta relevancia social, en primero lugar por el beneficio que será otorgado a los estudiantes de este colegio, en segundo lugar, a los profesores y padres de familia que están cerca de ellos y, finalmente a la población en general porque permitirá precisar y evaluar el nivel de la problemática que se viene presentando en la I.E. a causa de la pandemia. De manera práctica el estudio se justifica porque los resultados podrán ser considerados como el punto inicio para tomar decisiones por los directivos y administradores de la I.E., así como la construcción de políticas educativas que impulsen la convivencia saludable entre los estudiantes y su entorno familiar, y estos podrían estar liderados por el departamento de Psicología.

Por lo mencionado anteriormente se plantea como objetivo general: Relacionar funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de una I.E. pública de Cusco en contexto de pandemia COVID-19, 2021. Asimismo, se plantean los siguientes objetivos específicos: Identificar los niveles de Adaptabilidad y cohesión familiar en estudiantes de una I.E. pública de Cusco en contexto de pandemia Covid-19, 2021. Describir los niveles de agresividad en estudiantes de una I.E. pública de Cusco en contexto de pandemia COVID-19, 2021. Determinar la relación entre Adaptabilidad familiar y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de una I.E. pública en Cusco en contexto de pandemia COVID-19, 2021. Identificar la relación entre cohesión familiar y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de una I.E. pública de Cusco en contexto de pandemia COVID-19, 2021.

En relación a las hipótesis, la general es: Existe relación inversa y significativa entre funcionamiento familiar y la agresividad en estudiantes de una I.E. pública de Cusco en contexto de pandemia COVID-19, 2021. Como específicos se propone: Existe relación inversa y significativa entre adaptabilidad y cohesión familiar y la agresividad

en estudiantes de una I.E. pública de Cusco en contexto de pandemia por COVID-19, 2021. Existe relación inversa y significativa entre adaptabilidad familiar y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de una I.E. pública de Cusco en contexto de pandemia COVID-19, 2021. Existe relación inversa y significativa entre cohesión familiar y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de una I.E. pública de Cusco en contexto de pandemia COVID-19, 2021.

II. MARCO TEORICO

A continuación, se presentan investigaciones previas que se han desarrollado a nivel nacional.

Aliaga y Boyer (2020), presentaron un estudio durante la crisis de pandemia por covid-19, estaba dirigido a adolescentes de dos I.E. privadas ubicadas en Lima, con el objetivo de identificar la relación entre funcionalidad familiar y agresividad, con un tipo y diseño de estudio no experimental, transversal, correlacional. La muestra de encuestados sumó 317 estudiantes de secundaria, varones y mujeres quienes fueron evaluados con dos cuestionarios: Escala de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III), y el inventario de Agresividad (AQ), hallándose una relación altamente significativa entre ambas variables estudiadas, del mismo modo entre agresión física, hostilidad e ira, excepto agresividad verbal.

Ríos (2020), realizó una investigación con la objetivo de conocer la relación entre adaptabilidad y cohesión familiar y la agresividad en escolares de cuarto y quinto de secundaria, la población estuvo conformado por 131 estudiantes de un colegio del distrito de Independencia. El estudio fue de tipo no experimental, transversal correlacional. Los cuestionarios utilizados fueron faces III de Olzon y el cuestionario de agresión de Buss. Los resultados encontrados fueron que no existe relación directa entre las variables de estudio, sin embargo se halló una relación inversa no significativa entre cohesión y agresión.

Tarrillo y Valdez (2020), realizaron una investigación con la finalidad de conocer la relación entre la variables funcionalidad familiar y agresividad en adolescentes de grupo religioso de Pucallpa, la población de estudio fue de 248 adolescentes de edades entre 12 a 17 años entre hombres y mujeres, el estudio fue de tipo descriptivo correlacional, los instrumentos utilizados fueron Apgar familiar de Smilkstein y cuestionario de agresión de Buss y Perry. Los resultados demostraron que no existe relación significativa entre ambas variables.

Asimismo, Estrada y Mamani (2019), presentaron los resultados de una investigación con la finalidad de relacionar el funcionamiento familiar y agresividad en 61 alumnos entre 11 y 13 años del colegio Alipio Ponce Vásquez de Puerto Maldonado. Para ello trabajó según la investigación cuantitativa, no experimental, correlacional, transversal, midiendo ambas variables con dos instrumentos: FACES III y el AQ, los hallazgos demostraron que si existe una correlación moderada, inversa y significativa entre las dos variables de estudio.

Flores (2019), presentó los resultados de su investigación, con la finalidad de conocer la relación entre funcionalidad familiar y agresividad en alumnos del nivel secundario del distrito de Ate, su población estuvo conformado 100 alumnos de ambos sexos de edades entre 2 y 18 años, el diseño fue tipo básico, no experimental y correlacional, se utilizó los instrumentos escala APGAR de Smilkestein y el cuestionario de agresión de Buss y Perry. Los resultados indican que entre las variables de estudio no existe relación significativa, demostrando que las variables son independientes entre sí.

Tello (2018), presentó los resultados de su investigación clima social familiar y la relación con agresividad en los alumnos en una I.E. Pacanguilla en el año 2018, el cual se trabajó en una población de 60 alumnos del tercer año de secundaria. El tipo y diseño de investigación fue no experimental, correlacional, utilizando el FES de Moos y el AQ de Buss. Los resultados evidencian que el clima social en la familia y la agresividad se encuentran en un nivel medio (83,3%) y que existe una relación estadísticamente significativa positiva y moderada entre las variables estudiadas.

Rojas (2018), realizó la investigación con la finalidad de conocer la relación entre el funcionamiento familiar y agresividad en alumnos de una I.E. pública de Comas, se trabajó una muestra de 226 alumnos de 12 a 18 años del nivel secundario, de metodología cuantitativa no experimental, transversal y correlacional, los cuestionarios utilizados fueron FACES III de Olson y cuestionario de agresión de Buss. Los resultados encontrados demostraron que existe una relación significativa entre ambas variables de estudio. En cuanto a cohesión familiar y agresividad no se encontró relación estadísticamente significativa entre estas dimensiones.

Julca (2018), presentó los resultados de su estudio para determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la agresividad en alumnos de nivel secundario de un colegio del distrito del Rímac, trabajó con una población de 302 estudiantes, en cuanto la metodología se basó con el diseño no experimental, correlacional, básico, los cuestionarios utilizados fueron funcionamiento familiar (CEFF) y agresividad de Buss y Perry. Los resultados encontrados evidencian una correlación significativa directa, moderada y débil entre las variables de estudio.

A su vez, Balbín (2018), buscó identificar en el distrito Villa El Salvador, la relación entre agresividad y el clima social familiar en 418 adolescentes de secundaria inscritos en una I.E. El tipo y diseño de investigación fue básico, no experimental, transversal y correlacional. Se utilizó un muestreo aleatorio estratificado para obtener una muestra representativa del primero al quinto año. Se realizó la validez de contenidos de los instrumentos FES y AQ. Los resultados refirieron la existencia de correlación inversa moderada y significativa entre ambas variables.

Finalmente Velezmoro (2017), en su investigación realizada en el Distrito San Juan de Lurigancho, a una muestra de 555 alumnos entre 12 a 18 años, varones y mujeres, que pertenecen a dos I.E., con el objetivo de relacionar la funcionalidad familiar y agresividad. El diseño de la investigación fue no experimental correlacional de corte transversal, para lo cual se usó el cuestionario de Smilkstein (APGAR familiar) adaptado por Castilla y la adaptación del AQ de Buss. Los hallazgos señalan relación estadísticamente significativa e inversa de grado débil entre funcionalidad familiar y agresividad.

A continuación, también se hacen mención de algunos estudios a nivel internacional:

Asprilla (2020), en colombiana, durante el tiempo de confinamiento social, realizó el estudio en adolescentes de una comunidad religiosa adventista, con la finalidad de hallar la relación entre funcionamiento familiar y agresividad, en los estudiantes que fueron un total de 235, tenían entre 12 a 18 años. Los cuestionarios empleados fueron FACES III de Olson y el AQ de Buss y Perry. El estudio tuvo un diseño no experimental,

transversal, correlacional, hallándose que no existe relación estadísticamente significativa entre las variables, sin embargo, se evidenció que existe correlación entre las dimensiones de la agresividad (verbal, agresividad física y hostilidad) y el tipo de familia, aunque no alcanza para ser estadísticamente significativo en cuanto al nivel de ira.

Reyes et al., (2019) en Ecuador, replicaron la investigación en 70 escolares de tercer grado de la escuela José Joaquín de Olmedo, con la finalidad de identificar el clima social familiar y agresividad. Los participantes fueron seleccionados por muestreo no probabilístico por conveniencia y se escogió un tipo y diseño de investigación: correlacional, no experimental, transversal. Se usaron los instrumentos: FES y AQ, hallándose que, existe una relación estadísticamente significativa e inversa entre las variables de estudio de la población de niños.

Pérez y Forbes (2018) en Colombia, realizaron el estudio en la que participaron 104 alumnos de séptimo grado de la I.E. Flowers Hill Bilingual School (Isla de San Andrés) con el objetivo de relacionar los niveles de agresividad y la convivencia en el aula, para lo cual se utilizó el Inventario de agresividad (EGA) y la escala de convivencia en el aula (ECA). Los resultados muestran que no existe relación estadísticamente significativa entre las variables del presente estudio.

Cogollo et al., (2018) en Colombia, presentaron los resultados de su investigación con la objetivo de relacionarla conducta agresiva y la funcionalidad familiar en alumnos en diferentes colegios en diferentes localidades de la ciudad de Cartagena. Se utilizaron el cuestionario de agresión y APGAR familiar y encuesta sociodemográfica. Los resultados encontrados indican que la relación es inversamente significativa y débil entre las variables de estudio.

Pataron (2017), presentó los resultados de su investigación realizada en la empresa Quiroz & Quiroz en el Cantón Shushufindi, en la que entrevistó a 100 trabajadores, 2 mujeres y 98 varones entre los 22 y 50 años, con la finalidad de relacionar el funcionamiento familiar y el síndrome de burnout, utilizando como instrumentos como

el cuestionario de Funcionamiento Familiar (FFSIL) y el cuestionario para la evaluación de Síndrome de burnout (CESQT), hallando como resultados que ambas variables de investigación no existe relación significativa.

Asimismo, Sarabia (2017) en Ambato Ecuador, presentó los resultados de su investigación con la finalidad de conocer la relación entre la funcionalidad familiar y la cólera - hostilidad en adolescentes ecuatorianos, la población fue de 64 adolescentes de 12 a 16 años, la investigación fue de tipo correlacional no experimental. Se usaron los cuestionarios FF-SIL y el cuestionario AQ de agresión, los resultados demostraron que existe una correlación significativa entre las variables de estudio, llegando a la conclusión que el 15 % de adolescentes poseen una estructura funcional y el 24% pertenecen a una estructura disfuncional.

Armijos (2017) en Ecuador, presentó los resultados del estudio aplicado en estudiantes de la I.E. particular Alejandro Dumas, con el objetivo de relacionar los tipos de familia y su influencia en la conducta agresiva, participaron 201 alumnos, varones y mujeres, entre 5 a 12 años, con un tipo de enfoque mixto (cuantitativo y cualitativo), descriptivo y diferencial, usándose como instrumentos: una ficha de evaluación de agresividad y el AQ (Buss y Perry). Los resultados reportados mencionan que la clase de familia predominante fue nuclear (es decir, compuesta por padre, madre e hijos), y el tipo de agresión verbal fue el más frecuente. Se halló relación estadísticamente significativa entre las variables de estudio.

Semenova et al., (2016) en Colombia, relacionó la funcionalidad familiar junto con el clima escolar como factores asociados a la intimidación escolar en Antioquia. En una población de 2421 estudiantes entre 9 a 18 años inscritos en colegios del departamento, utilizando como instrumentos el Clima escolar (apgar familiar) y el cuestionario de CIE-A abreviado. Se halló que el clima escolar era inadecuado, con características de intimidación escolar muy alta, así también, los participantes que reportaron percepción de clima escolar adecuado, tuvieron un riesgo medio de intimidación, asimismo la disfuncionalidad familiar indica que existe asociación con el

clima escolar inadecuado Se concluyó que existe vinculación estrecha entre las variables de estudio.

Los estudios mencionados en el ámbito nacional e internacional utilizan un enfoque teórico sobre funcionalidad familiar cuya centralidad es la familia misma, que es eje principal de la vida en sociedad, donde interactúan individuos con diferentes perspectivas y cumplen funciones distintas, permitiendo el desarrollo social y personal (Preciado 2015, citado en Soriano 2020). También las Naciones Unidas (2019) ya han declarado con respecto a la familia que es el fundamento de una sociedad cimentada en valores que se aprenden en el interior y que se reflejan en la sociedad.

El abordaje de la familia desde un enfoque sistémico da cuenta de la importancia de cada miembro y la organización dentro de la familia, el rol que desempeña, la comunicación que utilizan van a direccionar la dinámica de este sistema, que puede estar o no llena de diferentes problemas, sobre todo psicológicos. Ahora bien, desde el enfoque estructural, los miembros de la familia son considerados en la dinámica de relación, estructurado bajo ciertas reglas de convivencia; la estructura familiar es invisible pero están presentes las demandas funcionales de cada miembro (Minuchin, 2003).

La estructura de la familia está en relación con sus características funcionales, es así que el nivel de comunicación, su organización, la forma para resolver sus problemas sigue funcionando en condiciones normales o en conflicto (Garibay, 2013).

El funcionamiento familiar se entiende como un complejo de correspondencias entre los miembros de una familia que le dan identidad propia (Castellón & Ledesma, 2012). Asimismo, es definido también como el conjunto de rasgos que califican a un grupo familiar y su forma de operación, evaluación o forma de comportamiento (Mc Cubbin & Thompson, 1987 citado por Ruiz, 2015).

De la misma forma, Méndez (2015) señala sobre esta misma línea que se trata de una práctica de carácter relacional e interactivo y a la vez, sistemático, vinculado con otras

dimensiones diferentes a la cohesión y la adaptabilidad, entre las cuales se encuentran la armonía, los roles, la comunicación, la permeabilidad y la afectividad.

Por otro lado, Minuchin (1980) considera la funcionalidad familiar como la respuesta que la familia muestra ante los diversos problemas, y la forma como se adapta a las circunstancias de cambio, con el objetivo de energizar el desarrollo de cada uno de sus miembros.

Desde un enfoque sistémico la familia se concibe como una macro estructura integrada por elementos biológicos, culturales y socioeconómicos y a su vez constituye una unidad básica e irremplazable para la sociedad que debe integrarse con otras instituciones, sin perder su esencia ni delegar sus obligaciones en ellas (Castellón y Ledesma, 2012).

Así también, para la teoría estructural, la familia es considerada como un sistema organizado con las características estructurales de un sistema sociocultural abierto, que está en constante movimiento y transformación, y que va evolucionando en cada etapa, adaptándose a los cambios, pero manteniendo su continuidad. Con esta estructura la familia organiza y establece las reglas de interacción y relación entre ellos. Los principales elementos en una familia son los subsistemas, los límites, las jerarquías y las alianzas (Minuchin, 1974).

Olson y Rusell (1983) plantearon el Modelo Circumplejo de Sistema Familiar, para precisar y medir el ambiente familiar y consta de tres factores: cohesión, adaptabilidad y comunicación, las cuales han sido la base teórica de la creación del instrumento FACES III, en esta tercera versión del test, los autores toman en cuenta la teoría estructural-sistémica, puesto que, se enfoca en la estructura familiar y su interacción, además por la manera en que percibe a cada individuo como parte de una familia. Este cuestionario evalúa tres dimensiones, aunque solo se examinan dos dimensiones, pues se considera que, la comunicación familiar es una característica en constante cambio e intermediaria entre los otros dos factores.

A continuación, se enumerarán en primer lugar, la cohesión familiar, que se refiere a la percepción de unión entre el grupo familiar, que implica también el grado de unión emocional (Schimidt et al., 2010) y en donde se evalúan los límites, vinculación emocional, tiempo y espacio, intereses, toma de decisiones. La cohesión integra dos subcomponentes, por un lado el vínculo emocional entre los miembros y, por otro lado, la autonomía de cada miembro en la dinámica familiar; en segundo lugar, el tipo de cohesión que puede ser desprendida o desligada o muy baja (con pocos vínculos familiares y alta autonomía, con ausencia de lealtad, compromiso entre los miembros y comunicación mínima, la primacía del yo es lo que prevalece en este tipo de cohesión) o cohesión separada o baja a moderada (donde existe presencia del yo y nosotros, con algo de fidelidad e interdependencia, sin embargo con mayor sesgo hacia la independencia) o cohesión unida o moderada a alta (caracterizado por la capacidad de vivir más equilibradamente aunque conservando la relación entre los miembros, con presencia de balance entre unión y distancia entre los miembros, con prioridad del nosotros que no anula la presencia del yo, con presencia de lealtad, fidelidad, aunque con una leve inclinación hacia la dependencia); finalmente la cohesión enredada o muy alta con prioridad del nosotros con más exigencia de lealtad y gran dependencia para las decisiones que implique el común.

En segundo lugar, se menciona acerca del factor adaptabilidad familiar que se define como la flexibilidad de un grupo familiar ante las reglas o roles desempeñados en circunstancias de estrés existente dentro de la familia; los elementos que se evalúan son las reglas de negociación, el estilo de negociación, asertividad, control y disciplina (Ferrer et al., 2013). Según los tipos de adaptabilidad pueden ser: primero: caótica o muy alta (con ausencia de quien tome la dirección del grupo familiar, con cambios de roles de modo inesperado, disciplina irregular y en general, con muchos cambios); segundo: flexible o moderada alta (con existencia de roles compartidos, con un tipo de enseñanza democrática y con variaciones cuando sean necesarios); tercero: estructurada baja a moderada (con un tipo de liderazgo ejercido por uno y luego por otro miembro del grupo familiar, ocasionalmente comparten roles, con poca disciplina

de tipo democrático); cuarto: rígida o muy baja (con presencia de roles fijos, modo de disciplinar más estricto y con falta de cambios).

En tercer lugar, sobre la comunicación familiar, es una de los factores que tiene una mayor dinámica de cambio y por tanto modifica a las otras dos variables, se refiere a la empatía y escucha activa, y aunque no se representa en el modelo de Olson, sí se observa implícita en todo el modelo.

Según este modelo, la familia cumple con funciones específicas que le permiten el balance para un funcionamiento familiar adecuado (Aguilar, 2017), entre las cuales se encuentran: El apoyo mutuo en el aspecto emocional, físico, financiero y social, el cual se desarrolla a través de las relaciones, pero respetando la independencia de los roles, aunque con este apoyo se fortalece la acepción de pertenencia al grupo familiar.

La autonomía e independencia es fortalecida en el grupo familiar, permitiendo a los miembros tener su propia identidad y desarrollar su propia personalidad, con la que se desenvuelve en otros ámbitos sociales. Las reglas establecidas en una familia que pueden ser de carácter implícito o explícito y los límites flexibles pero firmes, igual que los patrones de interacción que los rigen. La adaptabilidad es la capacidad de adecuarse a situaciones internas o externas que generan cambios, pero que enfrentan para seguir manteniéndose funcionales. La comunicación a través de mensajes verbales y no verbales que identifican a una familia, estos canales de comunicación son fundamentales para establecer el buen funcionamiento familiar.

Según el modelo Circumplejo de Olson, los puntajes de cohesión y adaptabilidad familiar y la correlación entre ellos, se establecen los siguientes niveles de funcionamiento familiar:

Rango balanceado: es el nivel más adecuado, ya que se aprecia el balance entre la independencia familiar y la libertad de cohesión. Rango promedio: las familias en este rango tienen dificultades ocasionadas por pequeños conflictos. Rango extremo: en este rango el funcionamiento familiar es inadecuado.

La importancia del funcionamiento familiar radica en la influencia que este tiene sobre el comportamiento violento de sus integrantes, especialmente en los de los jóvenes, quienes lo manifestarán en sus distintas interacciones sociales; pero, también influye en la construcción de conceptos de tolerancia y paz que en consecuencia disminuyen las conductas agresivas y fortalece las estrategias para la resolución adecuada de los conflictos (Baldry, 2003). No es posible negar la inmensa cantidad de estímulos del medio ambiente que se recibe diariamente, sin embargo, no todos afectan a las familias de la misma manera, cada persona asimila los estímulos según su estilo de vida y escala de valores.

Para Moos el entorno es decisivo para la conducción del bienestar de cada integrante de la familia y por ello también es ordenador de la conducta humana; en su estructura se combinan variables físicas, sociales y organizacionales.

En cuanto al concepto de agresividad Berkowitz (1996, citado en Matalinares et al., 2010) refiere que es un estado emocional con presencia de sentimientos de odio y apetencias de lesionar a otro ser viviente o inanimado. Este comportamiento es una respuesta ante una provocación recibida y se acompaña de una carga emocional intensa, con déficits en el procesamiento de la información (Penado et al., 2014). La agresividad sigue siendo un fenómeno complejo y multidimensional, existen muchos factores que la causan y que se esconden en la forma de actuación agresiva.

Acerca de la agresividad, Valzelli (1983, citado en Ortega-Escobar & Alcázar-Córcoles, 2016) afirma que forma parte de la conducta normal porque cumple una de las características de satisfacer necesidades vitales, pero también sirven para vencer las amenazas presentes sean de tipo físico o psicológico. Según esta definición está orientado a la conservación de la vida, tratada como una conducta normal, sin embargo, cuando se ha perdido este valor adaptativo, entonces surge la violencia que se refleja en conductas cuyo objetivo es el daño extremo y que puede causar incluso la muerte. No obstante, no se trata de dividir la violencia y la agresión en dos categorías separadas, sino como una misma dimensión (Vassos et al., 2014). Las influencias que

se reciben a lo largo de la vida, culturales, ambientales y sociales modelan el tipo de conducta con o sin agresividad.

Para Buss y Perry (1992, citado en Tintaya, 2018) la agresividad es la forma de respuesta continua e inalterable, y está representada por la particularidad del individuo y se da con la finalidad de hacer daño a otro individuo, puede ser de forma física o verbal y que van acompañados emociones (tales como ira y hostilidad), y concluye que se trata de una reacción ante estímulos que hacen daño a otros individuos.

Según el autor considera cuatro dimensiones para medir la agresividad las cuales se describirán a continuación: La agresividad verbal se define como el elemento impulsor de la agresión el cual se presenta por medio de un hecho negativo manifestado en el estilo y el argumento de la palabra, este tipo de agresión generalmente va acompañada de gritos y discusiones caracterizados por amenazas, insultos, reclamos, en consecuencia esta forma de agresión es señalada como inadecuada por el uso de degradaciones y ofensas. La agresión física se dirige a distintos lugares del cuerpo y el uso de instrumentos punzocortantes o no que ocasionen daños y perjuicios. La ira también está presente e involucra una estimulación psicológica y la disposición para la agresión, figurando el elemento de la emoción y el afecto de la conducta agresiva es decir es la agrupación de sentimientos que sigue de la sensación de haber sido dañado, en cuanto a la Hostilidad se menciona al sentimiento de desconfianza y atropello a las demás personas y está representando el componente cognitivo (Buss & Perry, 1992)

Según el tipo de agresión, unos opinan que puede clasificarse en instrumental e impulsiva; mientras que otros la clasifican en reactiva y proactiva.

Los tipos de agresión clásicamente se ha distinguido en dos: agresión premeditada (instrumental) y otra impulsiva (reactiva o afectiva) y ha existido un consenso dicotómico en la codificación. Por un lado, la agresión de tipo impulsivo es una respuesta accidentada, como si fuera una reacción ante una amenaza; por otro lado, el tipo instrumental es más una reacción dirigida con una finalidad. Según esta

clasificación, es frecuente que las agresiones tengan de ambas, en el día a día puede encontrarse una respuesta con enfado ante una provocación concreta, pero a la vez, esa conducta podría darse de manera controlada con el objetivo de intimidar o para hacer vulnerable al otro (Rosell & Siever, 2015).

Sin embargo, existe una clasificación similar en: reactiva y proactiva, las cuales se caracterizan porque ambas contribuyen a que la agresión se exprese. La diferencia con la anterior clasificación es que se asume la coexistencia de ambas desde el inicio. Por un lado, el tipo reactivo es el que más se parece al tipo impulsivo y se caracteriza por mostrarse con hostilidad, rabia o ira y se presenta como una respuesta a un fracaso o a una incitación advertida, su manifestación tiene el objetivo de sosegar el estado afectivo del paciente; por otro lado, el tipo proactivo no va de la mano con un estado emocional (ira, rabia) sino que está causada por la expectativa que tiene el mismo agresor para recibir una retribución (objeto o estatus o dominancia social, entre otros) (Penado et al., 2014).

Entre las causas de riesgo y elementos protectores de la agresividad, Las investigaciones buscan aquellos elementos bio-psico-sociales que operan como componentes de cautela y custodia de la conducta agresiva. Desde este enfoque, toma relevancia la familia, los modos de crianza usados por los progenitores, el grado de implicación de éstos en la forma como van creando la personalidad de los niños, el grado de afecto desarrollado. Posterior a este análisis, también se buscan aquellos causantes de riesgo que contribuyen al incremento de una conducta agresiva, por ejemplo, cuando se mezclan programas de no-supervisión de los progenitores, con un control riguroso y escasez de lazos afectivos (Mestre et al., 2011).

Otras variables de estudio enlazadas con la agresividad se incorporan algunas cualidades que involucran el temperamento y aspectos cognitivo-emocionales, en el primer grupo se hallan el neuroticismo, impulsividad, indagación de sensaciones y en segundo grupo se encuentran la empatía, la autoestima y la jerarquía de valores.

La interacción entre las características temperamentales (propios de cada ser humano) y aquellas variables que influyen en el contexto familiar (que permiten o no el desarrollo de ciertos grados de conducta antisocial) como el mínimo soporte de los progenitores y/o cuidadores y poco apego a ellos se reflejan en una sólida influencia sobre las diferentes escalas de conducta antisocial cuando se entrelazan, además, con rangos altos de impulsividad en adolescentes; sin embargo, cuando la influencia del ambiente familiar es adecuada, entonces son mínimos los grados de impulsividad (Mestre et al., 2011); la forma de crianza de la madre que se caracteriza por la autonomía del hijo y con presencia de afecto también tiene que ver, de modo inverso, con los comportamientos agresivos.

La investigación de Mestre et al.,(2011) también refiere que la inestabilidad emocional guarda relación con los niveles de predicción de la conducta agresiva, de modo que concluye que las personas más inestables emocionalmente cuentan con menos recursos para apaciguar la impulsividad y están expuestos a mayor agresividad. Así también, otra característica es la presencia de ira como rasgo, y la exteriorización de la ira como un mecanismo para afrontar la agresividad.

Entre los factores protectores se hallan, la autoestima, empatía que guarda una relación significativa inversa con la conducta antisocial. La empatía que es una emoción que implica ponerse en el lugar del otro, obligando al ser humano a salir de uno mismo, guarda una relación con la conducta prosocial.

Las investigaciones sobre la agresividad y los factores de peligro en la adolescencia dan cuenta de las diferencias entre sexo, las mujeres tienen una mayor disposición empática y por tanto niveles bajos de agresividad; mientras que los hombres obtiene una puntuación más elevada que las damas, aunque estas discrepancias están ligadas a las formas de crianza impartidos por los progenitores (Carlo et al., 1999). La predicción de agresividad en adolescentes mujeres está relacionada con inestabilidad emocional, seguida de ira (como rasgo). De lo expuesto, la ira como rasgo (y también como estado) mantiene una correlación positiva con la conducta agresiva, sin embargo, si él o la adolescente dispone de mecanismos de autocontrol entonces la ira

parece inhibirse. La investigación de Mestre (2002) refiere que las adolescentes mujeres perciben mayor control de parte de sus padres, especialmente percepción de hostilidad de parte de la madre, con niveles altos de irritabilidad, alcanzan las mayores puntuaciones en agresividad; esto podría ser equilibrado si la relación con el padre incluiría el afecto, estimulación hacia la autonomía, apoyo, lo cual disminuiría los niveles de conducta agresiva.

Asimismo, la adolescencia es un período del desarrollo luego de la niñez y antes de la adultez que ofrece grandes ocasiones para crecer no sólo en tamaño físico, sino también en otras competencias cognoscitivas y sociales; esta etapa se caracteriza porque se va los adolescentes van adquiriendo mayor autonomía, autoestima y mayor intimidad. Los adolescentes que cuenten con relaciones de apoyo con los padres, escuela y comunidad se espera que tengan un desarrollo saludable y positivo, aunque las conductas de riesgo también están presentes en esta edad.

Las relaciones con los progenitores durante la adolescencia (conflictos y/o apertura a través de la comunicación) están sustentadas en la cercanía emocional que se tuvo en la niñez. No obstante, durante esta etapa está presente el desafío de desprenderse de los padres e ir ganando en autonomía personal y estas tensiones pueden provocar conflictos familiares (Papalia et al., 2012).

Si el tipo de conducta agresiva se da en los primeros años de la niñez, estaría fuertemente influenciado, por un lado, desde la perspectiva del microsistema, por conductas de hostilidad entre padres y/o cuidadores y los hijos o por inadecuadas prácticas de crianza; y por otro lado, desde el macrosistema, por la composición del grupo social, el tipo de apoyo del vecindario y este tipo de adolescentes tendría un pobre control de impulsos (Bronfenbrenner, 1987 citado en Bravo-Andrade et al., 2017).

Durante esta etapa de la adolescencia las variables personales como la impulsividad y falta de control de las emociones de uno mismo, son las que alcanzan un gran poder predictor de la conducta agresiva, en ambos sexos. Muy diferente a la emocionalidad

controlada y empatía (junto con la conducta prosocial) que son factores de protección ante las conductas agresivas, especialmente en varones.

La dinámica familiar también influye en las conductas agresivas, sobre todo en las relaciones familiares donde están presentes la hostilidad, irritabilidad, rechazo; mientras que el afecto, el fomento de la autonomía personal, guarda una relación inversa a la expresión de esta conducta. Si existe una hostilidad abierta entre padre e hijo, caracterizada por críticas constantes, coerción con enojo o conducta grosera y poco cooperativa, entonces se generarán conductas agresivas que a la vez empeorarán la relación padre-hijo (Buehler, 2006 citado en Papalia et al., 2012). Asimismo, es conveniente señalar que, si persiste una crianza ineficaz en los hermanos menores, entonces el hermano mayor problemático tendrá un nivel de influencia alto sobre los otros, los cuales pueden o no elegir comportarse como sujetos agresivos.

Los niños y adolescentes pueden actuar de manera agresiva por la forma cómo procesan la información social, es decir, en el ambiente en el que están insertos, a qué aspectos les prestan más o menos atención y cómo interpretan lo que están percibiendo. Por ejemplo, hay algunos niños o adolescentes que pueden buscar dominio y control sobre los demás y reaccionan con agresión a las amenazas de su estatus. Sin embargo, los niños rechazados o que han tenido una crianza de tipo severa tienen sesgo de atribución hostil mayor que sus pares. El sesgo de atribución hostil se conceptualiza como la percepción que tiene una persona para creer que otros intentan lastimarlo o despreciarlo y por tanto, sale a defenderse a sí mismo (Papalia et al., 2012) y puede llegar a convertirse en una profecía autocumplida.

Entonces tenemos la definición de agresividad como el comportamiento de activación emocional intensa, frente a una amenaza percibida y acompañada de elevados grados de impulsividad, hostilidad y déficits en la forma como procesan la información (Penado et al., 2014). Agresión premeditada, llamada también instrumental, es un tipo de respuesta que obedece a la ejecución de un objetivo. Agresión impulsiva, llamada también reactiva o afectiva, es una respuesta abrupta, como si fuera una reacción ante

una amenaza (Rosell & Siever, 2015). Agresión reactiva: Respuesta a una frustración o a una provocación advertida, su manifestación tiene el objetivo de sosegar el estado afectivo del paciente y se caracteriza por mostrarse con hostilidad, rabia o ira (Penado et al., 2014). Agresión proactiva: Reacción causada por la expectativa que tiene el mismo agresor para recibir una retribución (objeto o estatus o dominancia social, entre otros) (Penado et al., 2014).

La adolescencia ofrece grandes oportunidades para el desarrollo de competencias cognitivas y sociales en la que el individuo va adquiriendo mayor autonomía, autoestima y mayor intimidad (Papalia et al., 2012). En esta etapa la familia sigue siendo el mayor soporte para el adolescente permitiendo su desarrollo social y personal (Soriano, 2020).

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación

El tipo de investigación fue básica porque pretende incrementar, profundizar en los conocimientos de las variables (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

En cuanto al diseño, que orienta al investigador para facilitar la resolución de los objetivos, se trata de un estudio no experimental porque no se realizarán manipulaciones deliberadas de las variables; asimismo, tuvo un diseño transversal correlacional porque solo se midió una vez buscando conocer la vinculación entre las dos variables en un momento concreto (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

3.2. Operacionalización de variables

Variable 1: Funcionamiento familiar se refiere al cúmulo de relaciones interpersonales en el interior de un grupo familiar y que le dan identidad propia. (Castellón & Ledesma, 2012). La Escala FACES III de Olson, et al., (1985) que mide el funcionamiento familiar, consta de dos dimensiones, evaluadas con un criterio de escala Likert de cinco alternativas (desde 1. Casi nunca, 2. Pocas veces, 3. Algunas veces, 4. Frecuentemente, 5. Casi siempre), cuyos indicadores miden la vinculación emocional, apoyo, límites familiares, tiempo y amigos, intereses y recreación, liderazgo, disciplina, control y roles y reglas. La puntuación final se presenta de modo ordinal.

Variable 2: Agresividad en estudiantes. Se refiere al comportamiento de activación emocional intensa, frente a una amenaza percibida y acompañada de elevados grados de impulsividad, hostilidad y déficits en la forma como procesan la información (Penado et al., 2014). El cuestionario de agresión Buss y Perry (1992) tiene 29 ítems ordenado en cuatro dimensiones: agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad, en una escala Likert con cinco alternativas (1. Completamente falso para mí, hasta 5. Completamente verdadero para mí). Los

indicadores que mide son golpes, empujones, insultos, gritos amenazas, burlas, disgusto, evaluación negativa hacia los demás. Los resultados se presentan en una escala ordinal.

3.3. Población, muestra, muestreo y unidad de análisis

La población se refiere a la agrupación de sujetos o cosas (personas, documentos, data, empresas) que tienen propiedades comunes y que se hallan en un espacio determinado y pueden variar en el transcurso del tiempo (Arias, 2012). Para este estudio se consideró una población de 512 estudiantes de primero a quinto de secundaria, inscritos en el ciclo escolar 2021 de la I.E. Sagrado corazón de Jesús, del distrito de Espinar, ubicado en la provincia de Espinar, departamento de Cusco. Según la información proporcionada por la dirección y la secretaria de la institución, los alumnos se distribuyen de la siguiente manera:

Tabla 1
Distribución de la población según el grado de estudios.

Grado	Sección "A"	Sección "B"	Sección "C"	Total
Primero	33	32	35	100
Segundo	35	36	36	107
Tercero	35	36	34	105
Cuarto	32	33	35	100
Quinto	33	35	32	100
Total	158	172	172	512

Fuente: Secretaria de la I.E. Sagrado corazón de Jesús. 2021.

Como criterios de inclusión se consideraron: estar matriculado en la institución educativa en el presente año 2021; aceptación del asentimiento informado por los estudiantes que participen en esta investigación, encontrarse dentro del rango de mayores e iguales a 12 y menores de 18 años. Como criterios de exclusión se contemplaron no ser estudiantes de la I.E., no encontrarse dentro del rango de edad de estudio, no haber culminado alguno de los instrumentos aplicados, encontrarse dentro del grupo de estudiantes inclusivos.

La muestra es un subconjunto de casos extraídos de la población, seleccionados mediante el uso de algún método de muestreo (Arias, 2012). Para conseguir la muestra del presente estudio, conociendo la población total de estudiantes, se trabajó con la fórmula para poblaciones finitas, utilizando la siguiente fórmula matemática:

$$n = \frac{Z^2 * N * p * q}{e^2 * (N-1) + [Z^2 * p * q]}$$

El resultado nos indicó como muestra un total de 220 estudiantes.

El muestreo son los pasos a seguir para extraer una muestra desde la población, para esta investigación se utilizó el muestreo probabilístico y aleatorio simple, Subgrupo de la población en el que todos los elementos de esta tienen la misma posibilidad de ser elegidos. Hernández-Sampieri & Mendoza (2018).

Unidad de análisis se refiere a aquellos elementos o unidades de las cuales se obtiene información y que será la que se examine posteriormente (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018). Para la presente investigación la unidad de análisis es el estudiante matriculado en la I.E.

3.4. Técnicas e instrumentos recolección de datos

Para este estudio se utilizó la técnica de la encuesta para ambas variables, es muy empleada en la investigación para recoger datos, en base a una colección de cuestiones sobre el tema, Ponto (2015). Por lo tanto, se aplicó la encuesta a los estudiantes de secundaria.

Como instrumentos se empleó el cuestionario llamado Escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad en la familia, conocido por sus siglas FACES III para la variable funcionamiento familiar; y para la otra variable se empleó el cuestionario de agresión de Buss y Perry, conocido por las siglas AQ.

Ficha técnica de Funcionamiento familiar

Nombre original	: FACES III.
Autores	: David H. Olson, Joyce Portner, Yoav Lavee
Año	: 1985
Adaptación	: Bazo, J.C.et, al.
Año adaptación	: 2016
Distribución	: Personal o grupal.
Sujetos	: Adolescentes y adultos.
Duración	: 15 minutos.
Alcance	: La tercera versión del FACES contiene dos factores a medir: cohesión y adaptabilidad, y dan como resultado 16 variantes de familia, las cuales llevan concordancia con el modelo circumplejo de David Olson et al.
Descripción	: Posee 2 dimensiones cohesión y adaptabilidad bajo las cuales se distribuyen los 20 ítems de la escala.
Respuestas	: Las preguntas tienen opción de respuesta múltiple en una escala Likert de 5 grados (donde 1=casi nunca, 2=pocas veces,3=algunasveces,4=Frecuentemente,5=casi siempre).

Propiedades psicométricas del instrumento original

Con respecto a la confiabilidad, Olson presentó el análisis estadístico por total y por factores, la escala global presentó un alpha de Cronbach =0.68 y según factores: cohesión tiene una confiabilidad =0.77, adaptabilidad =0.62 = 0.68. También se hizo el cálculo a través del método test-retest y se obtuvo en cohesión =0.83 y adaptabilidad =0.80, valores aceptables para el instrumento.

Con respecto a la validez, ésta se halla verificada a través de la validez de constructo, basada de acuerdo a la estructura interna, por el método ítem-test, cuyo coeficiente de correlación fue superior a 0.30 en todos los casos.

Propiedades psicométricas del instrumento adaptado al Perú

Para la confiabilidad, esta escala pasó de modo óptimo los criterios que se solicitan, encontrándose por dimensiones un Alpha de Cronbach =0.85, moderadamente alta para cohesión y =0.74 para adaptabilidad (moderada). En cuanto a la validez, esta adaptación presentó los resultados de la validez de constructo, que confirmó la distribución de los ítems en las mismas dos dimensiones: cohesión y flexibilidad, distribuidas cada una con los diez ítems. Es por ello que la adaptación de este instrumento presenta niveles de confiabilidad y validez suficientes para ser utilizado en adolescentes peruanos.

Propiedades psicométricas del instrumento de estudio

La confiabilidad se realizó a través de la estimación de McDonald's omega que se basa en las cargas factoriales donde se encontró la fiabilidad: Omega= 0.847, refiriendo a que el instrumento presenta un nivel fuerte de confiabilidad.

Para la validez del instrumento los resultados referentes a la variable Funcionalidad familiar indican que el índice de KMO es de 0.858, superior a 0.500, esto nos indica que existe relación muy buena ($KMO \geq 0.8$) entre sus ítems, demostrando que la matriz de datos resulta apropiado para ejecutar sobre ella la factorización; por lo tanto, según el resultado de la prueba de esfericidad de Barlett cuya significancia es 0.00 menor a 0.05, se confirma que los ítems se encuentran bastante correlacionados entre sí.

Ficha técnica de Agresividad

Nombre original : Cuestionario de agresión – AQ.
Autor : Buss y Perry
Año : 1992
Adaptación : Matalinares María. Lima-Perú
Año : 2012
Aplicación : Personal o grupal

Sujetos	: Adolescentes y adultos.
Duración	: 20 minutos aproximadamente.
Alcance	: Medición subjetiva de la agresión total que incluye tipos de agresión física, verbal, ira y hostilidad.
Descripción	: El cuestionario presenta cuatro dimensiones y según la cantidad de ítems se distribuyen: 9 de agresión física, 5 de agresión verbal, 7 de hostilidad y 8 de Ira.

Propiedades del instrumento original

Con respecto a la confiabilidad, Buss y Perry la describieron de modo satisfactorio, reportándose según dimensiones, cuyos valores están entre $=0.72$ para agresión verbal hasta $=0.85$ para agresión física. Asimismo, según el método test-retest aplicado con un intervalo de nueve semanas hubo una oscilación $=0.20$ en la dimensión agresión verbal y $=0.45$ física.

En lo que se refiere a la validez, se presentan los resultados de validez de constructo obtenido a partir del análisis factorial confirmatorio, siguiendo el modelo de cuatro dimensiones: agresión física y verbal, la ira y la hostilidad. Se reportó que tres ítems podrían ser replanteados por la baja correspondencia con los demás. Finalmente se concluye que el instrumento presentó confiabilidad y validez suficiente.

Propiedades psicométricas del instrumento adaptado al Perú.

En lo que se refiere a confiabilidad para población peruana se realizó el análisis por consistencia interna por dimensiones y de modo general, hallándose Alpha de Cronbach $=0.836$ para la escala total; agresión física $=0.683$, agresión verbal $=0.565$, ira $=0.552$ y hostilidad $=0.650$.

Asimismo, se reportaron resultados de la validez de constructo con los pasos requeridos: análisis factorial exploratorio (cuyo componente principal 'agresión' explicó el 60.819 de la varianza total acumulada) y comprueba el modelo de sus autores Buss y Perry en un factor que engloba cuatro dimensiones. Se concluye

que el instrumento presentó confiabilidad y validez aceptable para evaluar adolescentes y adultos peruanos.

Propiedades psicométricas del instrumento de estudio

La confiabilidad se realizó a través de la estimación de McDonald's omega que se basa en las cargas factoriales encontrando la fiabilidad: $\Omega = 0.877$, refiriendo a que el instrumento presenta un nivel fuerte de confiabilidad

Para la validez del instrumento los resultados referentes a la variable, indican que el índice de KMO es de 0.884, superior a 0.500, esto nos indica que existe relación muy buena ($KMO \geq 0.8$) entre sus ítems, demostrando que la matriz de datos resulta apropiado para ejecutar sobre ella la factorización; por lo tanto, según el resultado de la prueba de esfericidad de Barlett cuya significancia es 0.00 menor a 0.05, se confirma que los ítems se encuentran bastante correlacionados entre sí.

3.5. Procedimientos

Para iniciar el proceso de investigación se solicitó el permiso del autor para un instrumento, y para el otro se utilizó un instrumento de acceso libre de una revista de investigación, ambos instrumentos fueron adaptados a la población Peruana, para poder ser utilizados. Asimismo, se solicitó autorización a la dirección I.E. mediante una carta de presentación y explicar los objetivos de este estudio y solicitar el acceso a las plataformas educativas utilizadas por los docentes, para el recojo de información, se elaboró un formulario web donde se adaptaron los cuestionarios de las dos variables de estudio, también se incluyó el asentimiento informado para todos los estudiantes participantes, luego se compartió el enlace correspondiente para ser resueltos por los estudiantes con una tiempo de duración de 25 minutos aproximadamente, considerando aspectos éticos.

3.6. Métodos de análisis de datos

Para el análisis estadístico de datos e interpretación se recogió los resultados en una base de datos con el programa Statistical Package of Social Science (SPSS) versión 24, inicialmente se hizo un análisis descriptivo observando las frecuencias y niveles correspondientes de ambas variables, luego se examinó la prueba de normalidad de los datos de cada instrumento con el estadístico Shapiro-Wilk, donde se determinó que los datos no corresponden a una distribución normal. Por lo que se usaron pruebas no paramétricas como el coeficiente de correlación Rho de Spearman.

3.7. Aspectos éticos

Para la presente investigación se consideró los principios éticos de la integridad científica y las buenas prácticas en la investigación respetando las autorías, citando y referenciando debidamente la fuente y evitando la falsificación de datos y/o algún tipo de plagio. Código Nacional de ciencia, tecnología e innovación tecnológica (CONCYTEC, 2019).

También se consideró las disposiciones del código de ética y deontología del colegio de psicólogos del Perú (2017), según el artículo 24 se brindó la información necesaria para contar con el consentimiento y/o asentimiento informado de los participantes para el procesamiento de datos, seguidamente según el artículo 22 se respetó las normativas nacionales e internacionales que regula la investigación, artículo 47 se usaron instrumentos validados, adaptados a nuestra población Peruana y finalmente según artículo 57 se guardó el total anonimato y confidencialidad de los datos obtenidos en la investigación.

En el trabajo de investigación se usó el estilo APA considerando la estructura y contenido del manuscrito, también se respetaron y consignaron las citas y referencias bibliográficas para conocer la fuente de información, según el modelo de la asociación americana de psicología (APA).

IV. RESULTADOS.

Los resultados fueron obtenidos de una muestra 220 de estudiantes de una institución educativa, los cuales se presentan de la siguiente manera: tablas de los datos generales, los objetivos descriptivos, la prueba de normalidad y las tablas de objetivos correlacionales.

Tabla 2
Distribución de la muestra según el sexo

	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	104	47.3
Masculino	116	52.7
Total	220	100

En la tabla 2, se visualiza que el 47.3% de los estudiantes fueron del sexo femenino mientras que el 52.7% son del sexo masculino.

Tabla 3
Distribución de la muestra según edad

	Frecuencia	Porcentaje
12 años	21	9.5
13 años	44	29.5
14 años	54	24.1
15 años	59	26.8
16 años	37	16.8
17 años	5	2.3
Total	220	100.0

En la tabla 3, se observa que el 9.5% tienen 12 años, el 29.5% tienen 13 años, el 24.1% tienen 14 años, el 26.8% tienen 15 años, el 16.8% tienen 16 años y finalmente el 2.3% tiene de 17 años de edad.

Tabla 4
Distribución de muestra según el grado de estudios

	Frecuencia	Porcentaje
Primero	30	13.6
Segundo	48	21.8
Tercero	48	21.8
Cuarto	47	21.4
Quinto	47	21.4
Total	220	100.0

En la tabla 4, se visualiza que el 13.6% de estudiantes pertenecen al primero de grado, el 21.8 % pertenecen al segundo, el 21.8% pertenecen al de tercero, el 21.4% pertenecen al cuarto, y el 21.4% pertenecen a los estudiantes el quinto grado de estudios.

Tabla 5
Distribución según el tipo de familia

	Frecuencia	Porcentaje
Familia nuclear	164	74.5
Con papá	8	3.6
Con mamá	38	17.3
Abuelos	8	3.6
Otros	2	.9
Total	220	100.0

En la tabla 5, se observa que el 74.5% de estudiantes viven con sus padres, mientras que el 17.3% viven solo con la madre, seguido de 3.6% viven solo con el padre, de igual manera el 3.6% viven con los abuelos y finalmente el 0.9% viven con otros familiares.

Tabla 6

Distribución según nivel de funcionalidad familiar

	Frecuencia	Porcentaje
Balanceada	134	60.9
Rango medio	62	28.2
Extrema	24	10.9
Total	220	100%

En tabla 6, se visualiza que el 60.9% pertenecen a familias del nivel balanceado, seguido de 28.2% pertenecen a familias de rango promedio y finalmente el 10.9 % pertenecen a familias de nivel extremo.

Tabla 7

Distribución según niveles de adaptabilidad familiar

	Frecuencia	Porcentaje
Rígida	10	4.5
Estructurada	76	34.5
Flexible	89	40.5
Caótica	45	20.5
Total	220	100%

En la tabla 7, se visualiza que los niveles de adaptabilidad familiar en los estudiantes predomina el nivel flexible con el 40.5%, seguido del nivel estructurado con el 34.5%, continuando con el nivel caótico con el 20.5% y finalmente 4.5% se encuentra en el nivel Rígido.

Tabla 8
Distribución de los niveles de cohesión familiar

	Frecuencia	Porcentaje
Desprendida	30	13.6
Separada	72	32.7
Conectada	92	41.8
Enredada	26	11.8
Total	220	100.0

En la tabla 8, se observa que los niveles de cohesión familiar en los estudiantes predomina el nivel conectado con el 41.8%, seguido por el nivel separado con 32.7%, continuando con el nivel desprendido con el 13.6%, y finalmente 11.8% se encuentra en el nivel enredado.

Tabla 9
Distribución de los niveles de agresividad física y agresividad verbal

	<u>Agresividad física</u>		<u>Agresividad verbal</u>	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	13	5.9	18	8.2
Bajo	55	25.0	62	28.2
Medio	101	45.9	69	31.4
Alto	38	17.3	59	26.8
Muy alto	13	5.9	12	5.5
Total	220	100%	220	100%

En la tabla 9, se visualiza las dimensión agresión física y sus clasificaciones, encontrándose un 45.9% de nivel medio, 25% es de nivel bajo, 17.3% nivel alto y 5.9% de nivel muy alto. Seguido de la dimensión agresión verbal, encontrándose un 31.4% de nivel medio, el 28.2% de nivel bajo, 26.8% nivel alto y 5.5% de nivel muy alto.

Tabla 10
Distribución de los niveles de hostilidad e ira

	<u>Hostilidad</u>		<u>Ira</u>	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	15	6.8	5	2.3
Bajo	41	18.6	54	24.5
Medio	82	37.2	96	43.6
Alto	67	30.5	64	29.1
Muy alto	15	6.8	1	.5
Total	220	100%	220	100%

En la tabla 10 se observa las dimensiones de la variable agresividad, se describe el nivel de hostilidad y sus clasificaciones, encontrándose un 37.2% de nivel medio, 30.5% nivel alto y 6.8% de nivel muy alto al igual que el nivel muy bajo. Seguido la dimensión Ira que describe sus clasificaciones, encontrándose un 43.6% de nivel medio, 29.1% nivel alto, 24.5% de nivel bajo, 2.3% de nivel muy bajo y 0.5% de nivel muy alto.

Tabla 11

Resultados descriptivos de las dimensiones adaptabilidad familiar y la agresividad

			Agresividad						
			Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto	Total	
Adaptabilidad	Rígida	Recuento	0	1	3	5	1	10	
		% del total	0.0%	.5%	1.4%	2.3%	.5%	4.5%	
	Estructurada	Recuento	7	11	35	17	6	76	
		% del total	3.2%	5.0%	15.9%	7.7%	2.7%	34.5%	
	Flexible	Recuento	6	18	33	30	2	89	
		% del total	2.7%	8.2%	15.0%	13.6%	.9%	40.5%	
	Caótica	Recuento	2	17	20	3	3	45	
		% del total	.9%	7.7%	9.1%	1.4%	1.4%	20.5%	
	Total		Recuento	15	47	91	55	12	220
			% del total	6.8%	21.4%	41.4%	25.0%	5.5%	100.0%

En la Tabla 11, se observa frecuencias y porcentajes en cuanto a los componentes de la dimensión adaptabilidad hallándose un 15.9% de familia estructurada y un 15.0% de familia flexible en relación a niveles medios de agresividad. Asimismo, se describe en familia rígida 2.3% en relación a niveles altos de agresividad, finalmente en cuanto a familia caótica el 9.1% en relación a nivel medio agresividad.

Tabla 12

Resultados descriptivos de las dimensiones Cohesión familiar y agresividad

		Agresión					Total	
		Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto		
Cohesión	Desprendida	Recuento	1	3	11	11	4	30
		% del total	.5%	1.4%	5.0%	5.0%	1.8%	13.6%
	Separada	Recuento	5	12	33	20	2	72
		% del total	2.3%	5.5%	15.0%	9.1%	.9%	32.7%
	Conectada	Recuento	6	23	35	24	4	92
		% del total	2.7%	10.5%	15.9%	10.9%	1.8%	41.8%
	Enredada	Recuento	3	9	12	0	2	26
		% del total	1.4%	4.1%	5.5%	0.0%	.9%	11.8%
Total	Recuento	15	47	91	55	12	220	
	% del total	6.8%	21.4%	41.4%	25.0%	5.5%	100.0%	

En la Tabla 12, se observa frecuencias y porcentajes en cuanto a los componentes de la dimensión cohesión familiar hallándose un 15.9% de familia conectada y 15.0% de familia separada en relación al nivel medio de agresión, de la misma manera se detalla que un 10.9% de familia conectada y menores porcentajes se encuentran familias rígida 5% de nivel medio y alto de agresión, finalmente en la familia enredada 5.5% de nivel alto con respecto a la agresividad.

Tabla 13

Prueba de normalidad de los datos obtenidos

	Estadístico	Shapiro-Wilk	
		gl	Sig.
Funcionamiento familiar			
Cohesión	.967	220	.000
Adaptabilidad	.987	220	.042
Agresión total	.993	220	,352

En la tabla 13, se presenta los resultados obtenidos para el análisis de la normalidad, se utilizó el estadístico Shapiro-Wilk. Donde se aprecia que los datos de la variable funcionamiento familiar tanto en la dimensión cohesión y adaptabilidad no presentan una distribución normal (p-valor=.000 y p-valor=0.042 respectivamente, < 0.05), sin embargo, las distribuciones de los datos de agresión sí se ajustan a la normalidad (p-valor=.200 > 0.05). Por lo que se usará estadística no paramétrica seleccionando el coeficiente Rho de Spearman para comprobar los objetivos propuestos.

Tabla 14

Coeficiente de correlación entre funcionamiento familiar y agresividad

		Agresividad	
Rho de Spearman	Funcionamiento familiar	Coeficiente de correlación	-0.039
		Sig. (bilateral)	0.567
		N	220

En tabla 14, de se observa que entre las variables estudio, se identificó que no existe correlación estadísticamente significativa entre las variables de estudio funcionamiento familiar y agresividad, donde ($p\text{-valor} = 0.567 > 0.05$).

Tabla 15

Coeficiente de correlación entre funcionalidad familiar (adaptabilidad y cohesión) y la Agresividad

		Agresividad	
Rho de Spearman	Adaptabilidad	Coeficiente de correlación	-.116
		Sig. (bilateral)	.087
		N	220
	Cohesión	Coeficiente de correlación	-.208**
		Sig. (bilateral)	.002
		N	220

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Tal como se aprecia en la tabla 15, la relación entre las variables de estudio se identificó que no existe correlación entre la dimensión adaptabilidad y agresividad ($p\text{-valor}=.087 > 0.05$). Sin embargo, se reporta correlación de manera significativa bilateral ($p\text{-valor}=.002 < 0.05$) entre la dimensión cohesión y la agresividad, con un coeficiente de correlación negativo Rho= -.208. Según el nivel de intensidad de correlación entre la dimensión adaptabilidad y agresividad (Rho= -.208) es de tipo bajo.

Tabla 16

Correlación entre adaptabilidad familiar y las dimensiones de la agresividad.

			Agresión física	Agresión verbal	Ira	Hostilidad
Rho de Spearman	Adaptabilidad	Coefficiente de correlación	-.106	-.024	-.127	-.087
		Sig. (bilateral)	.116	.720	.061	.199
		N	220	220	220	220

Según la Tabla 16, los resultados obtenidos nos indican que no existe relación entre la dimensión adaptabilidad familiar y las dimensiones de la agresividad, debido a que el p-valor de agresión física (.116), agresión verbal (.720), ira (.061) y hostilidad (.199), son mayores al nivel de significancia (.05). Por lo tanto podemos mencionar que no es estadísticamente significativa.

Tabla 17

Correlación entre Cohesión familiar y las dimensiones de agresividad

		Agresión física	Agresión verbal	Ira	Hostilidad
Rho de Spearman	Cohesión	-.201**	-.081	-.172*	-.172*
	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral)	.003	.234	.010	.010
	N	220	220	220	220

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas).

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Según los resultados de la Tabla 17, indica que existe correlación entre la dimensión cohesión familiar y la mayoría de los componentes de la agresividad, entre ellos: agresión física (p-valor=.003), ira (p-valor=.010), hostilidad (p-valor=.010); mientras que no existe correlación entre cohesión familiar y agresión verbal (p-valor=.234). Para los tres componentes de la agresión en los que sí hay correlación, se observa que el coeficiente de correlación Rho es negativo y de intensidad baja en cuanto a agresión física (Rho = -.201); negativo muy baja para Ira (Rho = -.172) y negativo muy baja para hostilidad (Rho = -.172).

IV. DISCUSIÓN

Dentro de los objetivos de la investigación se plantearon relacionar el funcionamiento familiar y la agresividad en estudiantes de una I.E. pública de Cusco en el contexto de pandemia por covid-19, 2021, donde se evaluaron a 220 estudiantes de ambos sexos, donde se encontraron los siguientes resultados:

Para el procesamiento de datos se usó el estadístico no paramétrico seleccionando el coeficiente de correlación de rho Spearman, en cuanto la relación entre el funcionamiento familiar y agresividad se identificó que no existe correlación significativa entre estas dos variables de estudio donde ($p\text{-valor} = 0.567 > 0.05$), no es estadísticamente significativa, entonces se puede decir que las variables de estudio son independientes entre sí, esto nos indica que la agresividad en los estudiantes no se debe directamente al funcionamiento familiar si no a otras variables las cuales merecen ser materia de estudio. Por lo que se rechaza la hipótesis planteada que afirmaba que existía una relación significativa e inversa entre la dos variable de estudio y aceptándola hipótesis nula ya que no existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y agresión en estudiantes de una institución educativa pública de Cusco en contexto de pandemia por COVID-19, 2021.

Estudios realizados con anterioridad respaldan los resultados obtenidos en sus investigaciones tales como Tarrillo (2020) quien no encontró relación significativa ($p = 0.068$) entre la funcionalidad familiar y agresividad en 248 adolescentes de una comunidad religiosa de Pucallpa, asimismo Ríos (2020), en su estudio cohesión y adaptabilidad y la agresión en 131 escolares del secundaria del distrito de Independencia, los resultados indicaron que no existe relación directa entre las variables de estudio, debemos considerar que la adaptabilidad y la cohesión son dimensiones de la funcionalidad familiar, en otro estudio Flores (2019) presentó los resultados de su investigación en 100 alumnos de una institución educativa privada de Ate Vitarte, los resultados fueron que no existe relación significativa entre las variables de estudio ($p= 0.893$); a nivel internacional Asprilla (2020) obtuvo resultados parecidos en su investigación en 235 adolescentes de una comunidad religiosa en tiempo de confinamiento en Colombia, donde evidencio que no existe asociación entre tipo de familia y la agresividad. Podemos afirmar que la familia no siempre influye en

las conductas agresivas de los adolescentes si bien Buss y Perry (1992) menciona que la agresividad es una respuesta continua e inalterable y se da con la finalidad de hacer daño a otro individuo y es particular en cada individuo y se puede presentar e forma física, verbal o acompañados de emociones como la ira y la hostilidad, entonces según Papalia et al., (2012). Los niños y adolescentes pueden actuar de manera agresiva por la forma como procesan la información social, el ambiente en el que están inmersos, la percepción del peligro acompañado de elevados grados de impulsividad, hostilidad y déficit y como procesan la información. (Penado et al., 2014). Por otro lado se encontraron estudios donde si existe una relación entre la funcionalidad familiar y la agresividad como Aliaga y Boyer (2020) encontró una relación altamente significativa en 317 estudiantes de dos instituciones privadas en Lima, a su vez Rojas (2018) en su investigación para conocer la relación entre funcionalidad familiar y agresividad en 226 estudiantes de un colegio de Comas, evidenciado que existe una relación significativa directa moderada, del mismo modo, Julca (2018) encontró correlación significativa directa, moderada y débil en 302 estudiantes del nivel secundario de distrito de Rímac, así también Tello (2018) encontró una correlación estadísticamente significativa positiva y moderada, de igual forma Velezmoro (2017) también encontró relación estadísticamente significativa e inversa de grado débil entre las variables de estudio, A nivel internacional también se encontraron investigaciones donde hay relación entre las variables de estudio como Reyes et al., (2018) en Ecuador encontró una relación estadísticamente significativa e inversa en 70 escolares, entre el clima familiar y la agresividad. Cogollo et al., (2018) menciona que en Colombia existe relación inversamente significativa y débil entre la conducta agresiva y la funcionalidad familiar. Dentro de los objetivos específicos las dimensiones adaptabilidad y la agresividad no existe correlación entre ambas variables ya que $p\text{-valor}=.087 > 0.05$. Sin embargo, entre cohesión familiar y agresividad se reportó una correlación de manera significativa bilateral ($p\text{-valor}=.002 < 0.05$) con un coeficiente de correlación negativo $Rho= -.208$. Según el nivel de intensidad de correlación es de tipo bajo. Los resultados encontrados coinciden con Ríos (2020) y Rojas (2018) para conceptualizar funcionamiento familiar expresados a través de sus dimensiones adaptabilidad familiar y cohesión familiar y los niveles de agresividad expresados a través de sus dimensiones agresión física y

verbal, hostilidad e ira en una población de estudiantes de una institución educativa de Cusco en el contexto de pandemia, se menciona que la adaptabilidad familiar, es la flexibilidad de un grupo familiar frente a las reglas y roles desempeñado en circunstancias de estrés existente dentro de la familia (Ferrer et al., 2013). Los niveles de adaptabilidad familiar en los estudiantes participantes en la investigación, se encontró que predomina la familia flexible seguida de la familia estructurada mientras el tipo de familia con menor prevalencia es de tipo rígido. En cuanto a cohesión familiar se menciona que es la percepción de unión familiar y el grado de unión emocional en el grupo familiar (Schimidt et al., 2010) y la cohesión predominante en los estudiantes es de nivel conectado seguido por el nivel separado y finalmente se encuentra en el nivel enredado.

En cuanto a la agresividad es la forma de respuesta continua e inalterable y está representado por la particularidad del individuo y se da con la finalidad de hacer daño a otro ya sea física o verbal acompañado de emociones como hostilidad e ira (Buss y Perry, 1992) a través de su dimensión agresión física y se encontró que los estudiantes perciben un nivel medio de agresividad en su mayoría, y 5.5% de nivel muy alto, en el nivel de hostilidad encontró que existe de nivel medio de agresividad percibida y finalmente la dimensión ira se encontró que predomina el nivel medio. Se debe mencionar que la pandemia por covid-19 ha alterado completamente los estilos de vida todas las familias siendo los más afectados los niños y mujeres porque la violencia y agresión ocurre en sus hogares con probabilidades que aumenten en situaciones de crisis debido al aumento de las tensiones en su interior y las dificultades para buscar ayuda, según lo refiere la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2020).

Otro de los objetivos específicos la relación adaptabilidad y cohesión familiar y las dimensiones de la agresión se encontraron resultados que no existe relación entre la dimensión adaptabilidad familiar y las dimensiones de la agresividad, debido a que el p-valor de agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad, son mayores al nivel de significancia, por lo tanto podemos mencionar que no es estadísticamente significativa. En cuanto a los resultados de la relación entre la dimensión cohesión familiar y las dimensiones la agresividad si existe correlación entre cohesión y las dimensiones agresión física (p-valor=.003), ira (p-valor=.010), hostilidad (p-valor=.010), para los tres

componentes de la agresión en los que sí hay correlación es negativa y de intensidad baja, para la agresión física ($Rho = -.201$); negativo muy baja para Ira ($Rho = -.172$) y no existe correlación entre cohesión familiar y agresión verbal ($p\text{-valor}=.234$). y negativo muy baja para hostilidad ($Rho = -.172$). Por otro lado, dado la situación actual por pandemia donde los estudiantes se mantienen en sus casas se exponen con más frecuencia a los maltratos, problemas de violencia, presión y explotación según mencionado por la UNICEF (2020), se propone realizar una contrastación entre los estudios realizados antes de la pandemia, Rojas (2018) se encontró que el nivel de funcionamiento familiar predominante fue de rango medio 55.8% seguido de equilibrado 27.4% y extremo 16.8%. Esto no indica que las familias antes de la pandemia (rango medio) presentaban dificultades en ciertos conflictos pequeños, en cuanto a la investigación realizada encontramos el nivel de funcionamiento familiar predominante fue balanceado 60.9% seguido de rango medio 28.2% y finalmente extremo con 10.9%, entonces podemos afirmar que el nivel balanceado es el nivel más adecuado ya que se aprecia un balance entre la independencia familiar y la libertad de cohesión (Olzon,1985), en cuanto a dimensión adaptabilidad antes predomina La familia Caótica 46%, son familias que se caracterizan por la ausencia de liderazgo, disciplina muy cambiante o ausente; en nuestra investigación la familia predominante es la flexible 40.5% que se caracterizan por una disciplina democrática, liderazgo y roles compartidos. En cuanto a cohesión anteriormente predomina la familia separada que se caracteriza por tener límites externo e internos semi abiertos, con límites generacionales claros. En cuanto a nuestro estudio la familia conectada 41.8% se caracteriza por tener límites claros cada miembro posee su espacio para su desarrollo individual. En cuanto a los niveles de agresividad total se tiene que el nivel medio y alto con 67% y 65% fueron los sobresalientes en cambio el nivel predominante en la investigación es nivel medio 41.4% de agresividad. Entonces podemos concluir que la diferencia más importante se encuentra en el tipo de familia balanceada. Es de importancia enfatizar que aunque no se encontró relación significativa entre las variables, debemos mencionar que las variables son independientes entre sí.

V. CONCLUSIONES

PRIMERA. No se encontró relación entre funcionalidad familiar y la agresividad en estudiantes de una institución educativa pública de Cusco en el contexto de pandemia de Covid-19, 2021. esto nos indica que las variables de estudio son independientes y no se relacionan entre sí.

SEGUNDA. En cuanto a la relación entre la dimensión cohesión familiar y la agresividad se encontró que si existe correlación estadísticamente significativa baja e inversa.

TERCERA. En cuanto a la relación entre la dimensión adaptabilidad familiar y la agresividad no se encontró correlación estadísticamente significativa.

CUARTA. En cuanto a la relación entre la dimensión cohesión familiar y las dimensiones de la agresividad, si existe relación entre la cohesión y la agresividad física, Ira y hostilidad, excepto con la dimensión agresión verbal

QUINTA. En cuanto a la relación entre la dimensión adaptabilidad familiar y las dimensiones de la agresividad, no se encontró correlación entre agresividad física, agresividad verbal, ira y la hostilidad.

SEXTA. En cuanto al nivel de funcionamiento familiar se encontró predominancia del nivel balanceado el cual es considerado el nivel más adecuado de funcionalidad familiar.

SÉPTIMA. En cuanto al nivel de agresividad total en la presente investigación los estudiantes presentan una predominancia el nivel medio de agresividad en todas las dimensiones.

VI. RECOMENDACIONES.

1. En base a los resultados encontrados se recomienda continuar con las investigaciones en otros contextos, con otras variables y en poblaciones amplias que influyan en la agresividad de los niños y adolescentes.
2. Implementar programas para padres de familia como estilos de crianza, pautas de crianza para mejorar la relación e interacción entre padres e hijos para el desarrollo social y emocional de los niños y adolescentes.
3. Desarrollar programas para adolescentes como habilidades sociales y emocionales para desarrollar las capacidades y destrezas interpersonales para relacionarse con otras personas de manera adecuada y regular los pensamientos, emociones y la conducta del adolescente.
4. Implementar el departamento de psicología dentro de las instituciones para la promoción y prevención del cuidado de la salud mental de alumno, con la finalidad de mejorar la convivencia escolar y familiar para evitar la violencia dentro y fuera de las instituciones

REFERENCIAS

- Armijos, V. (2017). Los tipos de familia y su influencia en la conducta agresiva de los estudiantes del Centro Educativo Particular "Alejandro Dumas" en el período 2016. [Tesis de licenciatura] Universidad central del Ecuador. Repositorio institucional <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/11057>.
- Aguilar, G. (2017). Funcionamiento familiar según el modelo circumplejo de Olson en adolescentes tardíos. [Tesis de licenciatura]. Universidad de Cuenca. Repositorio institucional. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/28397/1/Trabajo%20de%20Titulaci%C3%B3n.pdf>.
- Aliaga, R. & Boyer, M. (2020). Funcionalidad familiar en adolescentes de instituciones educativas privadas de Lima sur en contexto de pandemia COVID-19. [Tesis de licenciatura] Universidad Peruana Unión. Repositorio institucional. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/4284>
- Arias, F. (2012). Proyecto de investigación, introducción a la metodología científica. https://www.researchgate.net/publication/301894369_EL_PROYECTO_DE_INVESTIGACION_6a_EDICION
- Asprilla, J. (2020). Funcionamiento familiar y agresividad percibida en adolescentes de una comunidad religiosa adventista durante el tiempo de confinamiento social en Colombia, 2020. [Tesis de maestría] universidad peruana unión. Repositorio institucional. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/4163>
- Bandura, A. (1976). Social learning analysis of aggression. En E. Ribes y A. Bandura (eds.): Analysis of delinquency and aggression. Hillsdale: Erlbaum.
- Balbín, A. (2018). Agresividad y clima social familiar en estudiantes de secundaria de un colegio estatal del distrito de Villa El Salvador, 2017. [Tesis de maestría]

Universidad César Vallejo. Repositorio institucional
<http://hdl.handle.net/20.500.12692/16066>.

Baldry AC.(2003) Bullying in schools and exposure to domestic violence. *Child Abuse Negl.* Jul;27(7):713-32. doi: 10.1016/s0145-2134(03)00114-5. PMID: 14627075.

Bazo, J., Bazo, O., Águila, J., Peralta, F., Mormontoy, W., & Bennett, I. (2016). Propiedades psicométricas de la escala de funcionalidad familiar FACES-III: un estudio en adolescentes peruanos. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 33(3), 462-70. doi: <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2016.333.2299>

Beavers, W. (1988). *Beavers systems model of Family Functioning. Family Competence and Family Style Evaluation*. Dallas: Southwest Family Institute.

Bejarano, S. (2019) Clima, funcionalidad familiar y estrategias de afrontamiento en adolescentes con conductas delictivas de la ciudad de Arequipa. [Tesis de maestría] Universidad nacional de San Agustín. Repositorio institucional. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/10546>

Beneyto, S. (2015). Entorno familiar y rendimiento escolar. Área de innovación y desarrollo S.L. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/libro/657731.pdf>

Bravo-Andrade, H. R., Ruvalcaba-Romero, N. A., Orozco-Solís, M. G., GonzálezGaxiola, Y. E., & Hernández-Paz, M. T. (2017). Introducción al modelo ecológico del desarrollo humano. In *Salud mental: Investigación y reflexiones sobre el ejercicio profesional* (pp. 91–106).

Bronfenbrenner, U. (1992). Ecological systems theory. En R.Vasta (Ed.), *Six theories of child development: revised formulations and current issues*. (Pp 187-249).

Buss, AH & Perry, M. (1992). The aggression Questionnaire. *Journal of personality and social psychology*, 63 (3), 452–459. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.63.3.452>

- Castellón, S. & Ledesma, E. (2012). Funcionamiento familiar y su relación con la socialización infantil. Proyecciones para su estudio en una comunidad suburbana de Sancti Spíritus. Cuba. <https://www.eumed.net/rev/cccsc/21/ccla.pdf>
- Cogollo, Z. & Hamdan, M. (2018). Conducta agresiva asociada a funcionalidad familiar en estudiantes de secundaria de colegios oficiales de la ciudad de Cartagena. Repositorio de la universidad de Cartagena. <https://repositorio.unicartagena.edu.co/bitstream/handle/11227/7003/INFORME%20FINAL%20ASOCIACION-ENTRE-CONDUCTA-AGRESIVA-Y-FUNCIONALIDAD-FAMILIAR%20..pdf?sequence=1>
- Colegio de psicólogos del Perú (2017). Código de ética y deontología. http://api.cpsp.io/public/documents/codigo_de_etica_y_deontologia.pdf
- Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (2019). Código nacional de integridad científica. <https://portal.concytec.gob.pe/images/publicaciones/Codigo-integridad-cientifica.pdf>
- Diamond, E.L. (1982): The role of anger and hostility in essential hypertension and coronary heartdisease. *Psychological Bulletin*, 92, 410-433.
- Estrada, E. & Mamani, H. (2019). Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de educación primaria de Puerto Maldonado. *Peruvian Journal of Health Care and Global Health*, 3(2), 70–74. Recuperado a partir de <http://revista.uch.edu.pe/index.php/hgh/article/view/45>
- Espinoza, M. (2014). Clima social familiar y conductas agresivas en niños y niñas de 5 años de la I.E.I N° 628 “Los Pioneritos De Villa” Villa El Salvador – Ugel 01 – Lima – 2012. [Tesis de maestría] Universidad César Vallejo. Repositorio institucional <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/14280>.

El fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF (2020). El impacto de pandemia COVID-19. <https://www.unicef.org/argentina/media/8646/file/tapa.pdf>

Ferrer, P., Miscan, A., Pino, J. y Pérez, V. (2013). Funcionamiento Familiar según el Modelo Circunplejo de Olson en Familias con un Niño que presenta retardo Mental. *Rev enferm herediana* 6(2), 51-58. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/2a25/fe0e9db9f373549ddbc9bdd1740882065ca3.pdf>

Flores, N. (2019). Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de secundaria en una institución secundaria de una institución educativa particular del distrito de Ate Vitarte. [Tesis de maestría]. Universidad Cesar Vallejo. Repositorio de la universidad <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/37089>

Garibay, S. (2013) Enfoque sistémico: una introducción a la psicoterapia familiar.

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. Mc Graw Hill Education.

Instituto nacional de estadística INEI (2019). Encuesta nacional sobre relaciones sociales. <http://m.inei.gob.pe/prensa/noticias/inei-presento-resultados-de-la-encuesta-nacional-sobre-relaciones-sociales-2019-12304/#:~:text=El%20INEI%20inform%C3%B3%20que%20el,alguna%20vez%20en%20su%20vida.&text=En%20los%20%C3%BAltimos%2012%20meses%20el%2044%20de,psicol%C3%B3gica%20en%20el%20entorno%20escola>

Julca, J. (2018). Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa emblemática del distrito del Rímac, 2018. [Tesis de licenciatura] Universidad Cesar Vallejo. Repositorio institucional. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/25556>

- Matalinares, M., Arenas, C., Sotelo, L., Díaz, G., Dioses, A., Yaringaño, J., Muratta, R., Pareja, C., & Tipacti, R. (2010). Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana. *Revista de Investigación En Psicología*, 13(1), 109–128. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v13i1.3740>
- Matalinares, M., Yaringaño, J., Fernandez, E., Huari, Y., Campos, A., & Villavicencio, N. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de buss y perry. *Revista Il PSI*, 147. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/3674>
- Méndez, S. (2015). Roles de la familia. Innatia. Recuperado de <http://www.innatia.com/s/c-organizacion-familiar/a-roles-de-la-familia.html>
- Mestre, V., Tur-Porcar, A., & Samper, P. (2011). La Agresividad en la adolescencia: variables y contextos implicados. *Calidad de Vida UFLO*, 1(2), 49–63. http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/41/721/calidaddevidauflo_n2pp49_63.pdf
- Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables, MIMP (2020). Línea 100 del MIMP incrementó en 97 % las atenciones de llamadas durante el 2020 <https://www.gob.pe/de/institucion/mimp/noticias/325922-linea-100-del-mimp-incremento-en-97-las-atenciones-de-llamadas-durante-el-2020>
- Minuchin, S. (1974). *Familias y terapia familiar*. Barcelona: Gedisa. <https://www.cphbidean.net/wp-content/uploads/2017/11/Salvador-Minuchin-Familias-y-terapia-familiar.pdf>
- Minuchin, S. & Fishman, H. (2004). *Técnicas de terapia familiar*. México: Paidós. https://www.academia.edu/34882709/T%C3%A9cnicas_de_terapia_familiar_Paidos_Terapia_Familiar
- Moos, R. (1974). *The Social Climate Scale: An overview*. Consulting Psychologists Press.

- Moya, M. & Cunza, D. (2019). Clima Social Familiar y Resiliencia en Estudiantes De 3°, 4° y 5° año de secundaria. *Apuntes Universitarios*, 9(2), 73–82. <https://doi.org/10.17162/au.v9i2.361>
- McCubbin, H. y Thompson, A. (1987). *Family assessment inventories for research and practice*. Madison: University of Wisconsin, Madison.
- Naciones Unidas. (2019). Día Internacional de la Familia 15 de mayo. <https://www.un.org/es/observances/international-day-of-families>
- La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO (2019). *Behind the numbers: Ending school violence and bullying* <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000366483>
- Louro, I. (2005). Modelo de salud del grupo familiar. *Revista Cubana de Salud Pública*, 31(4) Recuperado en 05 de julio de 2021, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662005000400011&lng=es&tlng=es.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, OCDE (2019). *La violencia escolar en México*. <https://www.oecd.org/pisa/>
- Organización mundial de la salud, OMS (2020). Brote de enfermedad por coronavirus COVID-19. https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019?gclid=Cj0KCQjw24qHBhCnARIsAPbdtlI8UQgIKaKEXrHGEPu-ONHi2097KNkWHthdww8YAx_MFyG0yZdomqQaAtu6EALw_wcB
- Organización panamericana de la salud (2020). *Prevención de la violencia*. <https://www.paho.org/es/temas/prevencion-violencia>
- Orgilés, M., Morales, A., Delvecchio, E., Francisco, R., Pedro, M., & Espada, J. P. (2020). Coping behaviors and psychological disturbances in youth affected by

the COVID-19 health crisis. <https://doi.org/https://doi.org/10.31234/osf.io/2gnxbson>

DH, Portner J, Lavee Y.(1985). Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales III (FACES III). Minnesota: University of Minnesota.

Olson, D., Russell, C. & Sprenkle, D. (1989). Circumplex model: systemic assessment and treatment of families. 1era Ed. EE. UU: Editorial Routledge.

Otzen, T. & Mnterola C. (2017) Sampling techniques on a population study. Int. J. Morphol., 35(1):227-232, 2017.
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>

Papalia, D., Feldman, R., & Martorell, G. (2012). Desarrollo humano (12ma.). Mc Graw Hill.

Pataron, K. (2018). Síndrome de burnout y funcionamiento familiar. [Tesis de licenciatura] Universidad técnica de Ambato. Repositorio institucional.
<http://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/27292>

Pérez, A. y Forbes, F. (2018). Niveles de agresividad y convivencia en el aula. [Tesis de Licenciatura] Universidad de la Costa. Repositorio institucional.
<https://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/2988?locale-attribute=en>

Penado, M., Andreu, J. M., & Peña, E. (2014). Agresividad reactiva, proactiva y mixta: análisis de los factores de riesgo individual. Anuario de Psicología Jurídica, 24, 37–42.

Reyes, V., Merino, T., Villavicencio, L., Mendoza, C., & Sequera, A. (2019). El Clima Social Familiar y la Agresividad en Educación Primaria: un estudio de caso en Guayaquil - Ecuador. Research, Society and Development, 8(11), e248111465. <https://doi.org/10.33448/rsd-v8i11.1465>

- Ríos, D. (2020). Relación entre la cohesión y adaptabilidad familiar y la agresividad en estudiantes de 4^o y 5^o de secundaria. [Tesis de licenciatura] Universidad privada del norte. Repositorio institucional.
<https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/23736>
- Rodríguez, L. (2019). Clima social familiar y agresividad en estudiantes de secundaria. Institución Educativa Santiago Antúnez de Mayolo, La Pampa - 2019. [Tesis de maestría] Universidad César Vallejo. Repositorio institucional
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/38767>.
- Rojas, S. (2018). Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal del distrito de comas, 2018. [Tesis de Licenciatura] Universidad privada del norte. Repositorio institucional.
<https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/22041>
- Rosell, D. R., & Siever, L. J. (2015). The neurobiology of aggression and violence. *CNS Spectrums*, 20(3), 254–279. <https://doi.org/10.1017/S109285291500019X>
- Sarabia, F. (2018) Funcionalidad familiar y su relación con la hostilidad en adolescentes. [Tesis de Licenciatura] universidad Técnica de Ambato. Repositorio institucional.
<https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/24809>
- Semenova, N., Cárdenas, N., & Berbesí, D. (2017). Clima escolar y funcionalidad familiar como factores asociados a la intimidación escolar en Antioquia, Colombia. *Pensamiento Psicológico*, 15(1), 63–72.
<https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI15-1.CEFF>
- Soriano, C. (2020). Clima social familiar y conductas agresivas en niños de tercero de básico de la Escuela “Provincia de Manabí” Guayaquil, 2020. [Tesis de maestría] Universidad César Vallejo. Repositorio institucional
<http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/46936>.

- Schmidt, V., Barreyro, J. y Maglio A. (2010). Escala de Evaluación del funcionamiento familiar FACES III: ¿modelo de dos o tres factores?
http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S198938092010000100004&script=sci_arttext&tlng=pt
- Tarrillo, N. & Valdez, I. (2020). Funcionalidad familiar y agresividad en adolescentes de una comunidad religiosa de Pucallpa, 2020. [Tesis de licenciatura]. Universidad César Vallejo. Repositorio de la universidad.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/59778>
- Tello, R. (2018). Clima social familiar y la agresividad en los estudiantes en una institución educativa de Pacanguilla, 2018. [Tesis de maestría] Universidad César Vallejo. Repositorio institucional
<https://hdl.handle.net/20.500.12692/44034>.
- Tintaya, Y. (2018). Propiedades psicométricas del cuestionario de agresión de Buss y Perry –AQ en adolescentes de Lima sur. Universidad autónoma del Perú
<https://core.ac.uk/download/pdf/32>
- Valenzuela, Y. (2016). Clima social familiar y la agresividad de los estudiantes del IV y V ciclo de educación Primaria en la I.E. 3085 “Pedro Vilca Apaza” Comas, 2015. [Tesis de maestría] Universidad César Vallejo. Repositorio institucional
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/6742>.
- Valzelli, L. (1983). Psicobiología de la agresión y la violencia. Alhambra Universidad.
<http://www.robertexto.com/archivo14/agresividad.html>
- Vassos, E., Collier, D. A., & Fazel, S. (2014). Systematic meta-analyses and field synopsis of genetic association studies of violence and aggression. *Molecular Psychiatry*, 19(4), 471–477. <https://doi.org/10.1038/mp.2013.31>
- Velezmoro, J. (2017). Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de dos instituciones educativas- San Juan de Lurigancho. Lima, 2019. [Tesis de

licenciatura] Universidad César Vallejo. Repositorio institucional
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/11215>

Wang, C., Pan, R., Wan, X., Tan, Y., Xu, L., Ho, C. S., & Ho, R. C. (2020). Immediate Psychological Responses and Associated Factors during the Initial Stage of the 2019 Coronavirus Disease (COVID-19). *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17, 1729. <https://doi.org/10.3390/ijerph17051729>

ANEXOS

Anexo 1.

Matriz de consistencia

PROBLEMA	OBJETIVO	HIPOTESIS	VARIABLES	DIMENSION	INDICADORES	INSTRUMENTO
General	General	General	Funcionamiento familiar	Cohesión	Vinculación emocional. Apoyo. Limites familiares. Tiempo y amigos. Interese y Recreación.	Escala de funcionalidad familiar FACES III. de Olson (1985) Adaptado por Bazo et al., (2016)
¿Cuál es la relación entre funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de una institución educativa pública de Cusco en contexto de pandemia por covid-19, 2021?	Relacionar funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de una institución educativa pública de Cusco en contexto de pandemia por COVID-19, 2021.	Existe relación inversa y significativa entre funcionamiento familiar y la agresividad en estudiantes de una institución educativa pública de Cusco en contexto de pandemia COVID-19, 2021.				
Específicas	Específicas	Específicas		Adaptabilidad	Liderazgo. Control. Roles y Reglas	
¿Cuál es la relación entre adaptabilidad familiar y agresividad en estudiantes de la institución educativa pública de Cusco en contexto de pandemia por COVID-19, 2021?	Identificar los niveles de adaptabilidad y cohesión familiar en estudiantes de una institución educativa pública de Cusco en contexto de pandemia por COVID-19, 2021.	Existe relación inversa y significativa entre adaptabilidad y cohesión familiar y la agresividad en estudiantes de una institución educativa pública de Cusco en contexto de pandemia COVID-19, 2021.	Agresividad	Agresividad física	Golpear, patear, empujar, morder.	Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (1992), adaptado en Perú por Matalinares et al., (2012)
Cuál es la relación entre cohesión familiar y agresividad verbal en estudiantes de la institución educativa pública de Cusco en contexto de pandemia por COVID-19, 2021	Describir los niveles de agresividad en estudiantes de una institución educativa pública de Cusco en contexto de pandemia por COVID-19, 2021.	Existe relación inversa y significativa entre adaptabilidad familiar y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de una institución educativa pública de Cusco en contexto de pandemia COVID-19, 2021.		Agresividad verbal	Insultos, gritos, amenazas, burlas	
	Determinar la relación entre la adaptabilidad familiar y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de una institución educativa pública de Cusco en contexto de pandemia por COVID-19, 2021.	Existe relación inversa y significativa entre cohesión familiar y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de una institución educativa pública en contexto de pandemia COVID-19 de Tacna, 2021.		Ira	Enojo, enfado	
	Identificar la relación entre cohesión familiar y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de una institución educativa pública de Cusco en contexto de pandemia por COVID-19, 2021.			Hostilidad	Disgusto, evaluación negativa	

Anexo 2.

Tabla de operacionalización de variables

Variable 1	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Funcionalidad Familiar	La Funcionalidad Familiar es el conjunto de relaciones interpersonales que se generan en el interior de una familia y que le confiere identidad propia. Castellón & Ledesma (2012)	Se consideró las puntuaciones de la escala de evaluación de la cohesión y adaptabilidad en la familia FACES III de D. Olson, et al., (1985), para conocer el funcionamiento familiar a través de dos dimensiones, se medirán mediante la escala Likert con alternativas desde 1. Nunca, 2. Casi nunca, 3. A veces, 4. Casi siempre, 5. Siempre.	Cohesión familiar	Vinculación emocional	1,3,5,7,9,11,13,15,17,19	Ordinal
				Apoyo		
				Limites familiares		
				Tiempo y amigos		
			Flexibilidad familiar	Intereses y recreación	2,4,6,8,10,12,14,16,18,20	
				liderazgo		
				Disciplina control		
Roles y reglas						

Variable 2	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Agresividad	La agresividad es el comportamiento de activación emocional intensa, frente a una amenaza percibida y acompañada de elevados grados de impulsividad, hostilidad y déficits en la forma como procesan la información (Penado et al., 2014).	Se consideró las puntuaciones del cuestionario de agresión Buss y Perry (1992) para conocer el nivel de agresividad a través de cuatro dimensiones, las preguntas se medirán mediante la escala de Likert con alternativas desde 1. Completamente falso para mí, 2. Bastante falso para mí, 3. Ni verdadero ni falso para mí, 4. Bastante verdadero para mí, hasta 5. Completamente verdadero para mí	Agresión física	Golpear, patear, empujar, morder	1, 5, 9, 13, 17, 21, 24, 27, 29	Ordinal
			Agresión verbal	Insultos, gritos, amenazas, burlas	2, 6, 10, 14, 18	
			Hostilidad	Disgusto, evaluación negativa	4, 8, 12, 16, 20, 23, 26, 28	
			ira	Enojo, enfado	3, 7, 11, 15, 19, 22, 25	

Anexo 3.

Cuestionario de funcionalidad familiar (FACES III)

Autor: David Olson et al., (1985)

Adaptado por: Juan Carlos Bazo et al., (2016)

Por favor, responda a los siguientes planteamientos marcando con una "X" según la siguiente escala:

NUNCA O CASI NUNCA	POCAS VECES	ALGUNAS VECES	FRECIENTE MENTE	SIEMPRE O CASI SIEMPRE
1	2	3	4	5

¿CÓMO ES SU FAMILIA?

1	Los miembros de la familia se piden ayuda cuando lo necesitan.	1	2	3	4	5
2	Cuando surge un problema, se tienen en cuenta las opiniones de los hijos.	1	2	3	4	5
3	Se aceptan las amistades de los demás miembros de la familia.	1	2	3	4	5
4	A la hora de establecer normas de disciplina, se tiene en cuenta la opinión de los hijos.	1	2	3	4	5
5	Preferimos relacionarnos con los parientes más cercanos.	1	2	3	4	5
6	Hay varias personas que mandan en nuestra familia.	1	2	3	4	5
7	Los miembros de nuestra familia nos sentimos más unidos entre nosotros que entre otras personas que no pertenecen a nuestra familia.	1	2	3	4	5
8	Frente a distintas situaciones, nuestra familia cambia su manera de manejarlas.	1	2	3	4	5
9	A los miembros de la familia nos gusta pasar nuestro tiempo libre juntos.	1	2	3	4	5
10	Padres e hijos conversamos sobre los castigos.	1	2	3	4	5
11	Los miembros de la familia nos sentimos muy unidos.	1	2	3	4	5
12	Los hijos toman decisiones en nuestra familia.	1	2	3	4	5
13	Cuando nuestra familia realiza una actividad todos participamos.	1	2	3	4	5
14	En nuestra familia las normas o reglas se pueden cambiar.	1	2	3	4	5
15	Es fácil pensar en actividades que podemos realizar en familia.	1	2	3	4	5
16	Entre los miembros de la familia nos turnamos las responsabilidades de la casa.	1	2	3	4	5
17	En la familia consultamos entre nosotros cuando vamos a tomar una decisión.	1	2	3	4	5
18	Es difícil saber quién manda en nuestra familia.	1	2	3	4	5
19	En nuestra familia es muy importante el sentimiento de unión familiar.	1	2	3	4	5
20	Es difícil decir qué tarea tiene cada miembro de la familia.	1	2	3	4	5

Por favor, no deje ninguna pregunta sin responder. Mil gracias por su participación.

Anexo 4

Cuestionario de Agresión (AQ) Autor: Buss y Perry (1992) Adaptado por: M. Matalinares et al., (2012)

INSTRUCCIONES

A continuación se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa "X" según la alternativa que mejor describa tu opinión.

CF = Completamente falso para mí, BF = Bastante falso para mí, VF= Ni verdadero, ni falso para mí, BV = Bastante verdadero para mí, CV = Completamente verdadero para mí

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones

No.		CF	BF	VF	BV	CV
1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
3	Me enoja rápidamente, pero se me pasa en seguida					
4	A veces soy bastante envidioso					
5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
7	Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo					
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					
10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11	Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar					
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13	Suelo involucrarme en la peleas algo más de lo normal					
14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos					
15	Soy una persona apacible					
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18	Mis amigos dicen que discuto mucho					
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20	Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21	Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos					
22	Algunas veces pierdo el control sin razón					
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24	No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25	Tengo dificultades para controlar mi genio					
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27	He amenazado a gente que conozco					
28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					

Anexo 5.

Print formulario google forms. y URL

Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de secundaria, 2021.

Estimado/a estudiante reciba un cordial saludo.
Soy Fredy Agustín Quispe Chambi, estudiante de la universidad César Vallejo, el presente formulario forma parte de recojo de información para un estudio que se llevará a cabo para fines académicos y obtener el título de Licenciatura en Psicología.

ASENTIMIENTO INFORMADO

Estimado/a Estudiante.
En la actualidad estoy realizando una investigación sobre el tema "Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de una institución pública en contexto de pandemia COVID-19 de Espinar, 2021"; por eso quisiéramos contar con su valiosa colaboración, su participación es voluntaria. Tiene una duración de 25 min. aprox. Para participar en la investigación marque Si acepto, y será evidencia de haber sido informado de los procedimientos de la investigación.
En caso tenga dudas con respecto a las preguntas de los cuestionarios, puede comunicarse al teléfono 952222009 o al correo fquispech01@ucvvirtual.edu.pe o con nuestro asesor de investigación Mg. Jesús Dámaso: jdamasof@ucvvirtual.edu.pe y serán atendidos a la brevedad posible para absolver sus dudas.
Gracias por su gentil colaboración..

¿Acepta participar de la investigación? *

Si, acepto

URL: <https://forms.gle/HrQRp7dNsjSQD46AA>

Anexo 6

Ficha sociodemográfica

Genero:

- Masculino
- Femenino

Edad:

Grado de estudios:

- Primero
- Segundo
- Tercero
- Cuarto
- Quinto.

¿Con quienes vives encasa en casa?

- Con papá y mamá
- Con mamá
- Con papá
- Con abuelos
- Otros

Correo electrónico:

Anexo 7. Carta de presentación para la institución educativa



"Año del bicentenario del Perú: 200 años de independencia"

Los Olivos, 22 de Junio de 2021

CARTA INV. N° 0189-2021/EP/PSI. UCV LIMA-LN

Sr.
Ernesto Siro Mamani Soto
Director
Institución Educativa N° 56175 - Sagrado Corazón de Jesús.
Calle San Pedro s/n Espinar- Cusco.

Presente. -


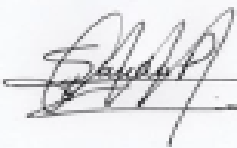
De nuestra consideración:

Es grato dirigirme a usted, para expresarle mi cordial saludo y a la vez solicitar autorización para el Sr. Quispe Chambi, Fredy Agustín con DNI N° 30960866, estudiante de la carrera de psicología, con código de matrícula N° 7002638364 quien desea realizar su trabajo de investigación para optar el título de licenciado en Psicología titulado: "Funcionamiento familiar y agresividad en una institución educativa pública en contexto de pandemia COVID-19 de Espinar, 2021". Este trabajo de investigación tiene fines académicos, sin fines de lucro alguno, donde se realizará una investigación.

Agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso proporcionando una carta de autorización para el uso del instrumento en mención, para sólo fines académicos, y así prosiga con el desarrollo del proyecto de investigación.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovarle los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,



Mg. Sandra Patricia Céspedes Vargas Machuca
Coordinadora de la Escuela de Psicología
Filial Lima - Campus Lima Norte

Anexo 8.

Carta de autorización de la institución educativa.

"Año del bicentenario del Perú: 200 años de independencia"

CONSTANCIA DE ENCUESTA

El director de la institución educativa "Sagrado Corazón de Jesús" del distrito de Espinar – Cusco

Hace constar:

Que, el señor Fredy Agustín Quispe Chambi, alumno de la universidad César Vallejo sede Lima norte, realizó encuestas a los estudiantes del nivel secundario matriculados en el año lectivo 2021. Con el tema funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de una institución educativa pública en contexto de pandemia Covid -19 de Espinar, 2021. Realizado en las fechas establecidas desde el 21 al 25 junio, para optar el grado de licenciado en psicología.

Se expide la presente constancia a solicitud del interesado para fines que estime pertinente.

Espinar, 24 de Junio del 2021



MINISTERIO DE EDUCACIÓN
INSTITUCIÓN EDUCATIVA SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
ESPINAR - CUSCO
DIRECCIÓN
Prof. Ernesto Siro Mamani Soto
DIRECCIÓN

Director

Anexo 9.

Carta de solicitud de autorización para instrumento 1



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

"Año del bicentenario del Perú: 200 años de independencia"

CARTA N°1241 - 2021/EP/PSI.UCV LIMA NORTE-LN

Los Olivos 31 de mayo de 2021

Autor:

- Juan Carlos Bazo Álvarez y colaboradores.

Presente.-

De nuestra consideración:

Es grato dirigirme a usted para expresarle mi cordial saludo y a la vez presentarle al Sr. Quispe Chambi, Fredy Agustín, con DNI 30960866 estudiante del último año de la Escuela de Psicología de nuestra casa de estudios; con código de matrícula N° 7002638364, quien realizará su trabajo de investigación para optar el título de licenciado en Psicología titulado: "Funcionamiento familiar y agresividad en una institución educativa pública en contexto de pandemia COVID-19 de Tacna, 2021", este trabajo de investigación tiene fines académicos, sin fines de lucro alguno, donde se realizará una investigación con el uso del instrumento "Escala de funcionalidad familiar FACES III" adaptado a la población Peruana, a través de la validez, la confiabilidad, análisis de ítems y baremos tentativos.

Agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso proporcionando una carta de autorización para el uso del instrumento en mención, para sólo fines académicos, y así prosiga con el desarrollo del proyecto de investigación.

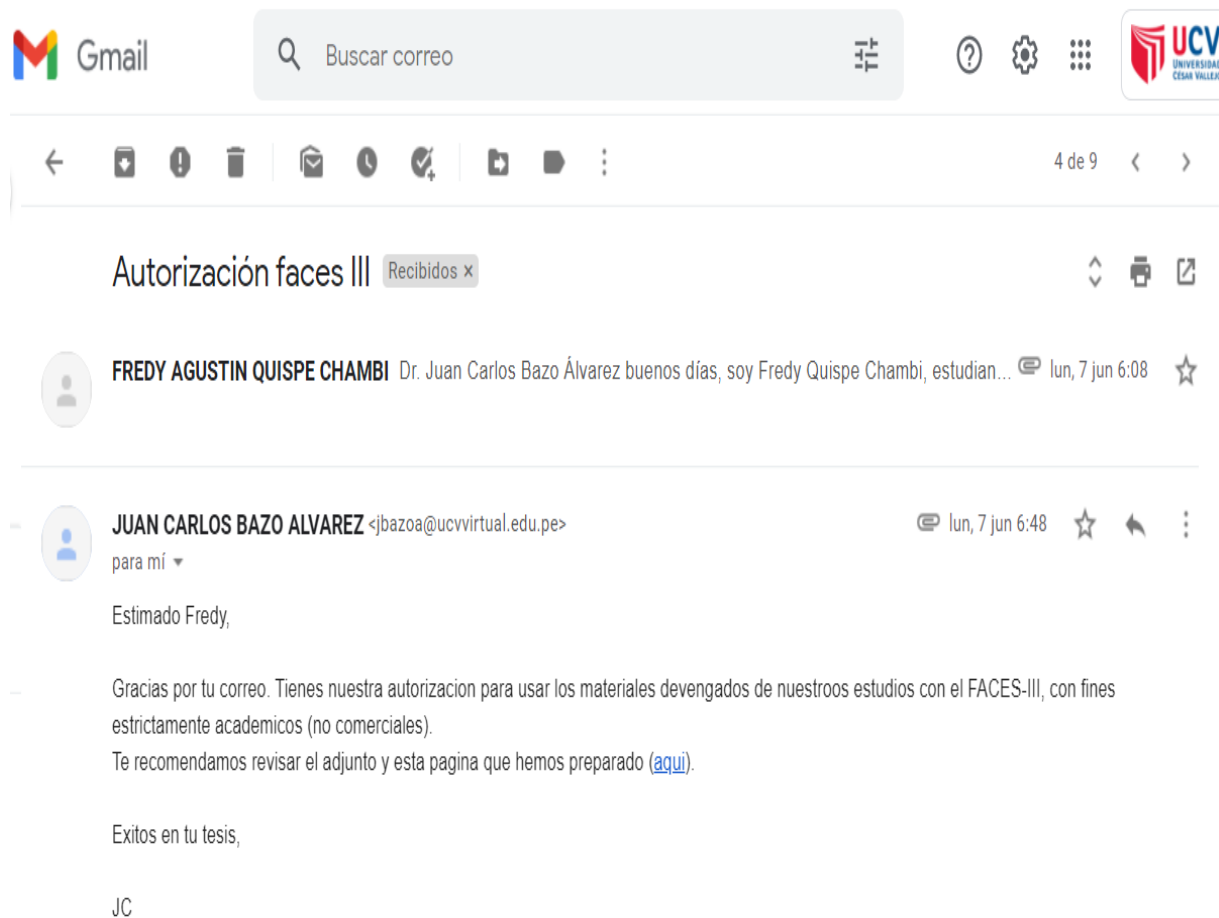
En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovarle los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,

Mg. Sandra Patricia Céspedes Vargas Machuca
Coordinadora de la Escuela de Psicología
Filial Lima - Campus Lima Norte

Anexo 10.

Autorización de instrumento 1



The screenshot shows a Gmail interface. At the top left is the Gmail logo. A search bar contains the text "Buscar correo". To the right are icons for help, settings, and a grid of apps. A logo for "UCV UNIVERSIDAD CESAR VALLEJO" is in the top right corner. Below the header is a toolbar with icons for back, forward, mute, delete, archive, search, and refresh. The email title is "Autorización faces III" with a "Recibidos x" label. The sender is "FREDY AGUSTIN QUISPE CHAMBI" with a profile picture and a truncated name. The recipient is "JUAN CARLOS BAZO ALVAREZ" with the email address "<jbazoa@ucvvirtual.edu.pe>". The email body contains the following text:

Estimado Fredy,

Gracias por tu correo. Tienes nuestra autorizacion para usar los materiales devengados de nuestroos estudios con el FACES-III, con fines estrictamente academicos (no comerciales).
Te recomendamos revisar el adjunto y esta pagina que hemos preparado ([aqui](#)).

Exitos en tu tesis,

JC

Anexo 11.

Instrumento 2 de acceso libre de una revista de investigación

REVISTA IIPSI
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
UNMSM

ISSN IMPRESA: 1560 - 909X
ISSN ELECTRÓNICA: 1609 - 7445
VOL. 15 - N.º 1 - 2012
PP. 147 - 161

ESTUDIO PSICOMÉTRICO DE LA VERSIÓN ESPAÑOLA DEL CUESTIONARIO DE AGRESIÓN DE BUSS Y PERRY

PSYCHOMETRIC STUDY OF SPANISH VERSION OF AGGRESSION QUESTIONNAIRE BUSS AND PERRY

MARÍA MATALINARES C.¹, JUAN YARINGAÑO L., JOEL UCEDA E., ERIKA FERNÁNDEZ A., YASMIN HUARI T., ALONSO CAMPOS G., NAYDA VILLAVENCIO C.

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS, LIMA, PERÚ
(RECIBIDO 15/3/2012; ACEPTADO 16/6/2012)

RESUMEN

El objetivo básico de la presente investigación fue realizar la adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión (Buss y Perry, 1992; Andreu, Peña y Graña, 2002). Se trabajó con 3,632 sujetos, de 10 a 19 años, de ambos sexos, de 1º a 5º de secundaria, procedentes de distintas instituciones educativas de la costa, sierra y selva del Perú. El estudio analiza la estructura del cuestionario mediante el análisis factorial exploratorio evidenciando el modelo planteado por Bussy determina la consistencia interna aceptable. Los resultados obtenidos demuestran un ajuste aceptable al modelo de cuatro factores, una consistencia interna adecuada, baremos percentilares y normas interpretativas.

Palabras clave: Cuestionario de Agresividad, adaptación, confiabilidad, validez.

ABSTRACT

The basic objective of this research was to conduct psychometric adaptation of the Spanish version of the Aggression Questionnaire (Buss and Perry, 1992; Andreu, Peña and Grana, 2002). It was worked with 3,632 from 10 to 16 years, of both sexes, of 1º to 5º degree of secondary education, from different educational institutions of the coast, highlands and jungle of Peru. This study analyzes the structure of the questionnaire through exploratory factor analysis evidencing the model proposed by Buss and determines acceptable internal consistency. The results obtained show an acceptable fit to the four-factor model, adequate internal consistency, scales percentile and interpretative rules.

Keywords: aggression questionnaire, adaptation, reliability, validity.

Anexo.12

Asentimiento informado

Estimado/a Estudiante.

En la actualidad estoy realizando una investigación sobre el tema "Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de una institución pública de Cusco en contexto de pandemia COVID-19, 2021"; por eso quisiéramos contar con su valiosa colaboración, su participación es voluntaria. Tiene una duración de 25 min. Aproximadamente. Para participar en la investigación marque Si acepto, y será evidencia de haber sido informado de los procedimientos de la investigación.

En caso tenga dudas con respecto a las preguntas de los cuestionarios, puede comunicarse al teléfono 952222009 o al correo fquispech01@ucvvirtual.edu.pe o con nuestro asesor de investigación Mg. Jesús Dámaso: jdamasof@ucvvirtual.edu.pe y serán atendidos a la brevedad posible para absolver sus dudas.

Gracias por su gentil colaboración.

Atte.

Fredy Agustín Quispe Chambi
Universidad Cesar Vallejo.

De haber sido informado y estar de acuerdo, por favor marque la siguiente parte.

Si acepto

Día:/...../.....

Anexo 13

Validez y confiabilidad de instrumento 1

Análisis factorial confirmatorio de funcionalidad familiar

Prueba de KMO y Bartlett	
Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo	,858
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado 1174,21 2
	GI 190
	Sig. ,000

Esta estimación de omega se basa en las cargas factoriales de un factor único forzado Análisis de factor de máxima verosimilitud utilizando el procedimiento FACTOR integrado de SPSS.

Fiabilidad: Omega .847

Item means, standard deviations, and estimated loadings:

	Mean	SD	Loading	ErrorVar	
Losmiemb	3.491	.991	.426	.800	
Cuandosu	3.350	1.102	.673	.762	
Seaccepta	3.741	1.025	.463	.837	
Alahorad	3.586	1.092	.724	.670	
Preferim	3.559	1.030	.343	.943	
Hayvaria	2.914	1.192	.229	1.369	
Losmie_1	3.795	1.077	.482	.926	
Frentead	3.445	.932	.263	.800	
Alosmiem	3.573	1.102	.739	.668	
Padreseh	3.095	1.226	.676	1.045	
Losmie_2	3.991	1.016	.782	.420	
Loshijos	2.418	1.015	.460	.818	
Cuandonu	3.868	1.014	.677	.571	
Ennuestr	2.709	.925	.237	.800	
Esfácil	3.373	1.067	.684	.671	
Entrelos	3.995	.972	.523	.672	
Enlafami	3.550	.942	.593	.536	
Esdifíc	2.214	1.145	-.198	1.271	
Enmifami	3.995	1.000	.757	.427	
Esdif_1c	2.227	.999	-.127	.982	

----- END MATRIX -----

Análisis factorial confirmatorio de agresividad

Prueba de KMO y Bartlett	
Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo	,884
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado 2131,199
	Gf 406
	Sig. ,000

Esta estimación de omega se basa en las cargas factoriales de un factor único forzado Análisis de factor de máxima verosimilitud utilizando el procedimiento FACTOR integrado de SPSS.

Fiabilidad: Omega .877

Item means, standard deviations, and estimated loadings:

	Mean	SD	Loading	ErrorVar
Devezenc	2.050	.994	.510	.728
Cuandono	2.436	1.167	.521	1.089
Meenojor	3.241	1.179	.292	1.304
Avecesso	2.064	.958	.463	.704
Sisemepr	2.132	1.133	.558	.973
Amenudon	2.768	1.041	.477	.855
Cuandoes	2.714	1.100	.656	.779
Enocasio	2.995	1.168	.603	1.001
Sialguie	2.305	1.082	.488	.934
Cuandola	2.455	1.026	.614	.675
@2mesien	2.918	1.195	.777	.823
Parecequ	2.832	1.074	.641	.743
Sueloinv	1.809	.849	.401	.561
Cuando_1	2.173	1.050	.651	.679
Soyunape	2.741	.839	.093	.696
Mepregun	3.205	1.064	.423	.953
Sitengoq	2.709	1.161	.552	1.044
Misamigo	1.868	.889	.453	.586
Algunosd	2.086	.968	.518	.670
Séquemi	2.668	1.108	.478	.999
Haygente	2.050	.994	.561	.674
@2pierdo	2.364	1.149	.774	.721
Desconf	3.555	1.155	.367	1.201
Noencuen	3.018	1.268	-.180	1.575
Tengodif	3.364	1.108	-.649	.807
@2siento	3.000	1.220	.601	1.128
Heamenaz	1.718	.867	.533	.467
Cuando_2	3.436	1.190	.589	1.070
Hellegad	2.355	1.290	.745	1.109

----- END MATRIX -----